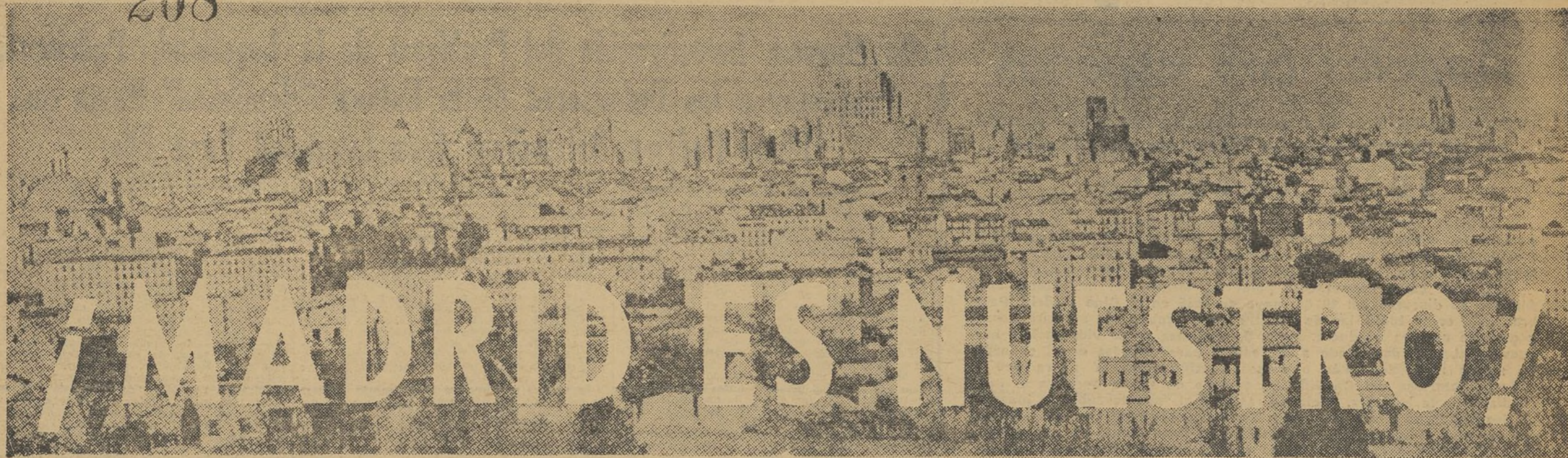


Para Gloria de España y del Caudillo

208



En el momento de cerrar esta edición, anuncia el cable que las fuerzas Nacionales, están completando la ocupación de Madrid. Este es el fin de la guerra. Ahora la Paz. La Paz victoriosa de Franco. La Paz de España. Cuando el Ejército Español entraba vencedor por las calles de la capital madrileña, la bandera roja y gualda ondeaba jubilosamente sobre el alto edificio de la Telefónica. Y en los balcones. Y en los pechos, que por fin, supieron del júbilo de gritar: ¡Arriba España! a plenos pulmones. Y en los brazos que se elevaron, li-



bres, hacia el cielo en el saludo cesáreo de la redención nacional. Y la ciudad vuelve, por fin, tras casi tres años de destierro de lo español, a sentirse entrañablemente, profundamente española. En el Tercer Año Triunfal, bajo el signo imperial del Yugo y de las Flechas — querer de José Antonio — por voluntad de Franco, Caudillo de la Victoria, Madrid vuelve a ser de España. Y todas las campanas, y todas las bocas de la Patria lanzan el grito que despertó a un pueblo: ¡Arriba España! Y el eco contesta: ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!



Crucifixión

El monte es huesa de monte,
muerto con muerte de olvido
y le han brotado tres cruces,
entre las matas de espinos.

Toda vestida de blanco,
bañada toda de lirio,
la tarde estaba muriendo
con el langor de un suspiro.

En su Cruz, el Nazareno
es desmayado jacinto,
con cinco rosas de sangre,
abiertas al infinito.
Las mujeres lloran quedo.
La Madre calla. Camino
de la Pasión se quedaron
sus gritos todos perdidos.

La tarde blanca, muy blanca,
ya se murió tras los pinos.
Le pusieron de mortaja,
su mismo blanco de lirio.

Vastas legiones de nubes
cubren el cielo plomizo.
Y el sol se escapa y no quiere
ver como matan al Hijo.

Siete palabras de Amor,
floran en boca del Cristo:
las recogieron los vientos
y los ecos escondidos.
En el piélago sin olas
de un silencio estremecido,
Jerusalén, la Maldita,
es un islote de gritos.

Callan los Doce. María
tiene los ojos marchitos.
Y Dimas —carne sin pulso—
ya se marchó al Paraíso.

Espiga rubia, agostada,
dobló la cabeza el Cristo.
Voz de trueno le contesta,
sobre el cielo azul plomizo.
Y el rayo, diente de fuego,
muere las nubes, ardido.
La luz se apaga y apagan
las bocas los alaridos:
Cristo ha muerto. Callen voces,
que ya todo, está cumplido...

En su Cruz, el Nazareno,
es desmayado jacinto,
con cinco rosas de sangre,
abiertas al infinito.

El monte es huesa de monte,
muerto con muerte de olvido,
y le han brotado tres cruces,
entre las matas de espinos.

JOSE J. RODRIGUEZ PENDAS

¡Arriba España! ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!

EL MOVIMIENTO NACIONAL ANTE LA JUSTICIA Y EL DERECHO

Angeles con espadas

En Falange no hay sitio para los que nos creen incapaces de contrarrestar la "Ofensiva del Lingote"

JOSE ANTONIO

...“Pues bien, nosotros, que ya hemos llevado al camino del Paraíso las vidas de nuestros mejores, queremos un Paraíso difícil, erecto, implacable, un Paraíso donde no se descanse nunca y que tenga, junto a las jambas de las puertas, ángeles con espadas”.

Así, con estas memorables palabras, terminó el inolvidable José Antonio su discurso del 19 de mayo de 1935 en el Cine Madrid. Palabras que, como todas las de nuestro César deben ser siempre norma y guía de nuestra conducta. Nada de holganza ni de vida fácil y burguesa. Debemos demasiado a los caídos para dejarlos en el concepto de meros recuerdos, más o menos sentimentales. Y ahora que la espada victoriosa del Caudillo ha cortado en forma decisiva el nudo gordiano de la Historia, haciendo realidad el “puente sobre la invasión de los bárbaros”, que no crean los mangoneadores, los que piensan que ha muerto un sin fin de españoles, la flor y nata de una generación que representó frente a las inmediatamente anteriores, desprovistas de toda espiritualidad, la reacción del Ángel contra la Bestia, con el único objeto de afianzarles posiciones conquistadas en muchos casos en forma inconsciente. Nunca lo consentiremos. Tenemos la palabra de Franco, que para nosotros es ley. Y nosotros, que estamos ligados por solemne juramento, sabremos cumplirlo. Ya pueden rechinar los dientes los que aspiren a vivir del esfuerzo ajeno, como convidados o zánganos. Y esto que digo es a sabiendas de que habrá muchos que se consideren aludidos. No importa. “Minoría inasequible al desaliento”, continuaremos la obra de nuestros caídos, que pretendió dejar trunca la barbarie marxista. Inspirados en la memoria de los presentes y en las normas de las Jerarquías del Movimiento, estaremos contra todo y contra todos. Para nosotros tiene escasmísima dificultad hacer nuestra “tercera guardia”, arma al brazo y en lo alto las estrellas”.

Claro que en España los chacales, atemorizados, no se atreven a mostrarse a la luz del día, pero en esta lejana retaguardia comienzan ya a iniciar tanteos de ensayo. Ahora aparecen infinidad de señores muy bien entrados (los rojos, nuestros enemigos declarados, aun no se asoman) que hacen, después del reconocimiento del Gobierno Nacional por casi todas las naciones extranjeras, protestas vehementes de amor a España y al Movimiento. Y justifican su aserto hasta por medio de recibos de donaciones insignificantes, cuyo importe total no basta a veces para pagar una vuelta en el café, hechas largo tiempo ha. No conocemos a estos señores. Su contacto nos asquea. Tienen demasiada sinuosidad, como los ofidios, de los cuales poseen también la astucia y, aunque lo ocultan cuidadosamente, el veneno. Y se sujetan bien la cola para que no se oiga el ruido del cascabel. Pues bien, estos enemigos, peores que los rojos, porque son tan canallas o más que ellos e infinitamente más hipócritas; estos individuos, que no tienen asesinatos materiales sobre sus conciencias, porque son demasiado cobardes para empuñar una pistola, pero que son muy capaces de hacer morir a cualquiera de hambre, porque así no se ve la sangre; que nos desprecian en su fuero íntimo, porque creen que seremos dóciles instrumentos en sus manos, incapaces de contrarrestar la “ofensiva del lingote”, sepan, si por casualidad leen estas líneas, que están muy equivocados. En la Falange no hay sitio para ellos, como no lo hay en España. Algunos han tratado ya de mendigar hasta representaciones consulares. Están aviados. Nuestros Representantes y Jerarquías ya saben quienes son, aunque nada más sea indirectamente, “porque no les conocen”. Y esperamos que aprovechen la lección y que bajándose del hipógrifo de la soberbia, sepan andar a pie descalzo por el espinoso sendero del arrepentimiento.

Y tanto peor para los contumaces. Tiempo han tenido de saber por dónde andaban. Que no se llamen a engaño. Nosotros decimos al pan, pan y al vino, vino. Y como se lo decimos en claro castellano, muy tontos serán si no nos entienden.

Mientras tanto nosotros seguiremos nuestra labor. Cada uno donde le corresponda; donde pueda y sepa, como “ejército justo y ordenado”, tal cual ordena el Caudillo; pero todos, absolutamente todos, “en guardia tensa y vigilante, fervorosa y segura”, bajo la mirada implacable e implacable de esos ángeles con espadas, guardadores de la entrada de nuestro Paraíso, en el cual solamente se puede entrar con Amor y Dolor, cumpliendo cada cual con su Deber y por la senda estrecha, difícil y empinada del Servicio y el Sacrificio.

Joaquín ALONSO DIAZ

En Nuestra Investigación del Problema de la Legalidad, Podríamos Preguntar a los Defensores de la Extinta “República” Hasta qué Punto Podrían Reivindicar Esta Legalidad Para Ella

Comenzamos hoy la publicación, que continuaremos en números sucesivos de un interesante trabajo de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, sobre el apasionante tema de la posición del Movimiento Nacional, ante la justicia y el derecho.

Reanudada la vida de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, su primera preocupación —tras de cumplido el deber de significar su fervorosa adhesión al Caudillo de España—, ha sido la de poner sus tareas, dentro de la especialidad que cultiva, en consonancia con la grandezza del momento que vivimos en la Historia de nuestra patria, que lo es también decisivo en la Historia Universal y que por lo mismo ha logrado unir en un solo haz a tantas personas antes políticamente distanciadas. La vida entera de España se halla actualmente concentrada en su magna guerra interior; pero esta guerra es a la vez tema sobresaliente de la vida internacional. Es verdad que sus prohombres se empeñan en reducirla a nuestros límites, con la mira, según dicen, de “localizar el incendio”; pero los sinistros resplandores de nuestra hoguera alcanzan al mundo todo, porque de todo él llegan los combustibles que la alimentan, y a todo él afectan los problemas que en nuestra lucha se ventilan. A juzgar del panorama a través del falaz vocabulario que artificiosa e interesadamente lo deforma, se trataría de una cuestión de “régimen interior”: de un lado, unos militares descontentos de la joven y audaz República de 1931, que se “rebelan” contra su espíritu “liberal y democrático”, para entronizar en su lugar el autocrático “Fascismo”; del otro una “legalidad” vigente por voluntad del “pueblo”, resuelto a defender sus “libertades constitucionales”. He ahí todo, al parecer. Pero si eso fuera todo, en realidad, en la actual perspectiva de una Europa estremecida de inquietudes no se destacaría en primer término el rótulo “cuestión española”, ni se agitaría el problema de nuestra beligerancia —reflejo después de todo de la justicia o injusticia de nuestra causa— con los caracteres de gravedad que cada día más va revistiendo.

He ahí, pues, un tema, el tema obligado de nuestras primeras deliberaciones, tras el forzoso parentisis que la clarividencia de nuestro Caudillo acaba de cerrar restituyéndonos a nuestra actividad normal. Y como el tema ofrece varios aspectos, los estudiaremos sucesivamente, preguntándonos, con la serena objetividad propia de nuestro cometido: 1) ¿Cuál es la “legalidad” del Poder que todavía se alza frente a la España Nacional? 2) ¿Cuál es la “legitimidad” de ese mismo Poder? 3) ¿Cuál es la situación de hecho existente y de derecho inminente en punto a soberanía de ambas zonas de la actual España? 4) ¿Cuál es el concepto que esta soberanía merece al Extranjero. Estos cuatro epígrafes desarrollan cumplidamente el que encabeza genéricamente este trabajo: “el Movimiento Nacional ante el Derecho y la Justicia”.

I.-PROBLEMA DE LA LEGALIDAD

Por “legalidad” entendemos la órbita de atribuciones que, a través de ciertos hechos jurídicos preestablecidos, corresponden a los sujetos jurídicos —autoridades, súbditos— de

un Estado determinado. La “legalidad” comprende, por lo tanto, el ámbito de los “derechos” o facultades jurídicas inherentes a los ciudadanos y a los Poderes públicos de un país, tal como los define el “derecho positivo” en él a la razón vigente, y que en los Estados modernos se contiene fundamentalmente en su Constitución. Preguntarse, pues, por la “legalidad” de un régimen equivale a inquirir su fidelidad a las bases jurídicas de convivencia que lo constituyen y que en el régimen republicano español se proclaman en su Constitución de 9 de diciembre de 1931, si bien en buena parte no empezaron a regir hasta el 27 de julio de 1933 con la derogación de la Ley de Defensa de la República, que como apéndice de la Constitución la tuvo entretanto mediatizada.

Es verdad que nuestra investigación pudiera ir más lejos. Podríamos preguntar a los actuales portavoces de dicho régimen y que tan celosos defensores se muestran de la “legalidad”, hasta qué punto podrían reivindicarla para la propia República que, como es notorio, fué traída por unas simples elecciones municipales en las que, por añadidura, independientemente del triunfo logrado por los candidatos monárquicos en la mayoría de los municipios rurales, se captó a los electores a base de una promesa de República moderada, inculpada luego hasta tal punto que ello motivó

la dimisión del Presidente del primer Gobierno provisional. Pero no vale la pena de retrotraer tan lejos nuestro asunto, ya sobrado de interesantes facetas de la República para acá.

Tampoco estaría fuera de lugar, para ponderar la sinceridad con que se agita hoy ante Europa el santo y seña de la “legalidad” republicana, acordarse de aquel instructivo cuanto luctuoso episodio de octubre de 1934, cuando la fuerza electoralmente preponderante recabó en el Gobierno la modesta participación de tres ministros, bien inferior a la que parlamentariamente, en perfecta ortodoxia democrática, hubiera de corresponderle. El partido socialista contestó desencajando una feroz Revolución, pródiga en muertes y destrucciones, revolución que los partidos republicanos llamados “de izquierda” cohonestaron más tarde, teórica y prácticamente, formando con los revolucionarios el denominado “Frente Popular”, el mismo que ahora finge escandalizarse ante la presunta ilegalidad del Movimiento Nacional. Pero dejemos esta visión demorada retrospectiva para considerar la legalidad de la situación republicana creada en febrero de 1936, a raíz de las elecciones que dieron el triunfo al citado “Frente Popular”. Esto lo haremos distinguiendo el problema de dicha legalidad antes del Aizamiento Nacional y durante este Movimiento.

Mujeres de Falange

CONCHA Y SOLEDAD

Julio de 1937. Luz cegadora de Castilla. Cielo azul. Asfalto blando. Aire dormido entre brasas. Bordes lejanos de cañones. Concha y Soledad, impasible el ademán en su centralita telefónica. Complicado clavijero, almohadilla para el difícilísimo encaje de bolillos de la guerra.

—Le pongo Salamanca.

—Talavera al habla.

—Avila comunica.

—Oiga Yuncos.

—Toledo, Toledo... Dígame, Toledo...

—No, señor. Brunete no contesta desde anoche.

—Al habla Talavera.

—Toledo comunica.

—Oiga Salamanca.

—Cuartel General.

—Al habla la Comandancia de Artillería...

—No, señor. Brunete no contesta desde anoche.

Julio de 1937. Calor horrible de Castilla en siega. Más clavijas en el clavijero. Ni tiempo de abanicarse. Ni de enjugar el sudor que pega a los oídos la ebonita de los auriculares. Camiones trepidando por las calles de Navalcarnero. Y el dramático estribillo:

—No, señor. Brunete no contesta desde anoche...

Los soldados en sus puestos. Soledad y Concha —gallega una, castellana otra, las dos con la Unidad de Destino de su fe falangista, en la angustia crispada del momento— hacen ametralladora de los clavijeros de la centralilla.

Alta la torre de la Iglesia, espanta cigüeñas y palomas de su campanario con el largo plañir de alarma de sus sirenas y campanas. Por el cielo sereno de Castilla —es julio— cruzan hacia Navalcarnero con sus bombas terribles, los aviones rojos. Concha y Soledad oyen la alarma que grita por las calles alaridos de horror. Y, sin embargo, no se mueven. Sus dedos ágiles conectan y enchufan urgentes comunicaciones.

—Le pongo Salamanca...

—Talavera al habla...

—No, señor. Brunete no contesta desde anoche...

El pueblo cruje hasta sus cimientos, partido por las bombas. Cerca, se derrumban los naipes de adobe de una casita blanca. Entre sus escombros, ayes de niños y mujeres. —¿El hermano “flecha” tal vez?... ¿La madre acaso?— con los cuerpos tronchados.

—¿Qué resacos los labios!... ¡Qué frío, de pronto, el sudor del mediodía de Verano! ¡Es que están bombardeando!... Oiga Cuartel General... Oiga Cuartel General...

—Sí, sí... Le pongo con el Cuartel General... ¿Cómo dice?...

¡Ah, sí, los aviones rojos! Soledad, aprieta entre sus dedos la medalla del Cristo de la Victoria de los pescadores vigueses. Concha, la de una Virgencita morena y castellana.

Prosigue el bombardeo. El pueblo se ha escondido en los refugios. Por la puerta de la central telefónica, abierta al resol, entran nubes de polvo de los edificios que se derrumban con estrépito...

Así tres días, cuatro, cinco... Las noches calman un poco el fuego del sol y los cañones, aunque le piden más urgencia a los teléfonos.

—Oiga Salamanca...

—Al habla Avila...

—Le pongo Carabanchel...

—Toledo, Toledo...

(Ya nadie pregunta por Brunete. Ya sabe España entera que Brunete no contesta...)

30 de julio de 1938. A propuesta de un General ilustre, el Boletín Oficial del Estado rinde justicia a las dos camaradas nacionalsindicalistas. “Por resolución del 14 del actual, S. E. el Generalísimo de los Ejércitos Nacionales, se ha dignado conceder la Cruz Roja de Mérito Militar a las señoritas telefonistas Concepción Trapero Sánchez - Real y Soledad Torrado Lima, ambas de la Central de Navalcarnero, las cuales atienden con extraordinario celo y rapidez las comunicaciones telefónicas, no limitándose al cumplimiento estricto del deber, sino superándose a la fatiga y evidentes peligros que corren “cuando han aguantado en su puesto, sin ningún medio de defensa” (testigo de la Falange!) los repetidos bombardeos de Navalcarnero, “sin abandonar un momento el cuadro”, que siempre respondió rápidamente, a pesar de haber caído varias bombas en casas próximas a la Central, y cooperado de esta forma “tan extraordinaria” eficazmente al ejercicio del mando militar de la plaza.”

El Cuerpo de Transmisiones se ha honrado regalando a nuestras dos camaradas las insignias de la condecoración ganada.

Ganada, sí, a pesar de sus protestas. —No hicimos nada extraordinario —dice Concha—. Lo que hubiese hecho cualquier mujer de la Falange en nuestro caso. Ya ves, aquellos días vino voluntaria de Toledo para ayudarnos, otra camarada, Emilia Granullaga... ¡Y hubiese venido todas las telefonistas de España!... ¡Más hacen los soldados en el frente!

¡Falange Femenina!... Al despedirme de Concha, me vienen al corazón las palabras que José Antonio —que no te conocía todavía en los trances de la guerra!— te dedicara en Don Benito. ¡Falange femenina!... como la Primera Línea, siempre en los puestos del deber y sacrificio... Porque eres digna de todos los Caídos en la Hermandad del dolor y del servicio, que Dios te lo pague, dándote cada día más tarea y más alta por la Patria y el Pan y la Justicia.

“UN VOLUNTARIO”

Frente de Madrid. Agosto 1938. III A. T.

Transatlántica Express

COMPAÑIAS DE NAVEGACION

PUENTE HERMANOS

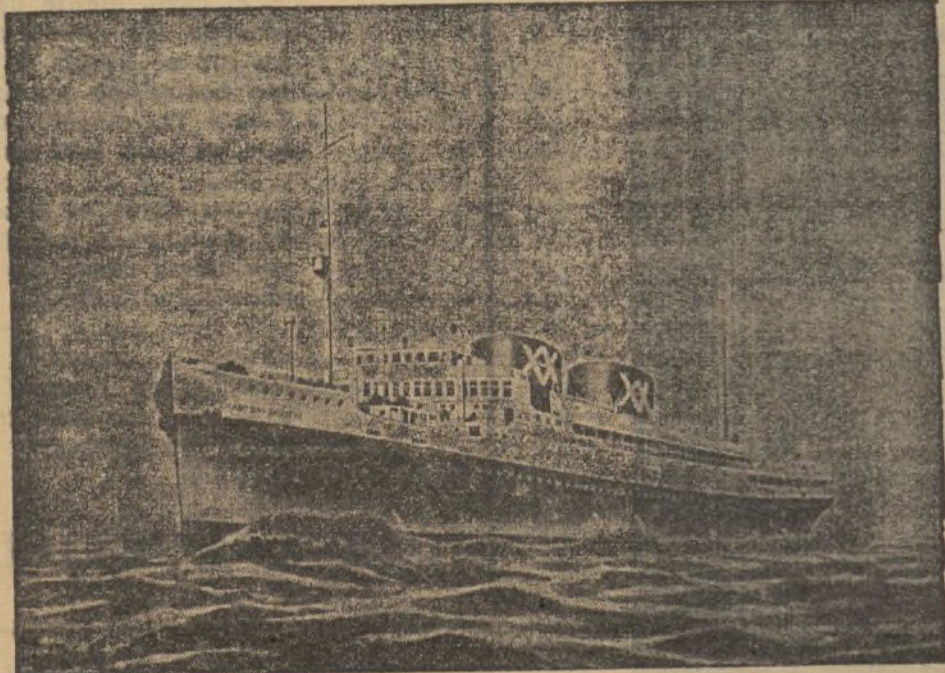
24 AÑOS DE ACTUACION PRUEBAN SU SERIEDAD

Comodidades

especiales

en

3a. Clase



Cambio de

Moneda a

los mejores

precios

PASAJES DE IDA Y LLAMADA A ESPAÑA

Pedidos e Informes:

PUENTE HERMANOS:

SARMIENTO 399. U. T. 31 - 2557
SAN MARTIN 202. U. T. 33 - 4373

Ayuntamiento de Madrid

Ahora y siempre el Mediterráneo

ESPAÑA HA DE ACTUAR EN EL MEDITERRANEO, NO DE ACUERDO CON LA POTENCIA X O LA POTENCIA Y. ESPAÑA HA DE ACTUAR DE ACUERDO CON ESPAÑA MISMA

LAS CONVERSACIONES INTERNACIONALES

"...CONSIDERARE Y CONSIDERAREMOS PERFECTAMENTE INUTIL TODO LO QUE EN EL MEDITERRANEO SE HAGA SIN NOSOTROS..." FRANCO.

EL año de 1938 vió correr su agitado vivir bajo el signo determinante de Centro-Europa, el año de 1939 —escribe "Deutsche Allgemeine Zeitung"— deberá ser decisivo para los problemas del Mediterráneo. En estos días el eterno problema del Mediterráneo, al que ya hemos dedicado varias decenas de artículos, recobra nueva y palpitante actualidad a la luz de tres hechos determinantes: la victoriosa ofensiva del Ejército nacional en Cataluña, la visita y declaraciones de Daladier y la expresa manifestación alemana de estar al lado de las legítimas aspiraciones italianas.

El azar ha hecho que en el continuo trasapeleo de viejas notas, tomadas en épocas que están muy cerca y muy lejos a la vez, haya aparecido la reseña periodística de las sesiones dedicadas por los Parlamentos de la República a la cuestión internacional, y en especial al Mediterráneo. Examinados los discursos a la distancia de casi cuatro años que nos separan de aquel mayo de 1935, se nos presentan encerrando un renovado interés para muchos inadvertido en aquellos días grises y mediocres de la alianza cederrouxista.

Allí habló el conde de Romanones, hábil en el planteamiento de la discusión, con algo de afán de originalidad al desenterrar su antigua opinión de una hipotética adscripción de España a la Tripe Alianza por ciertos acuerdos con Italia sobre el "statu quo", infantil y absurdo en su afirmación de que España en el Mediterráneo tenía que actuar de acuerdo con Francia, Inglaterra y, desde su aparición como gran potencia, de Italia; allí habló el inefable señor Rocha, que aunque parecía mentira era ministro de Estado, allí habló el señor Goicoechea, que llevó bastante aire nacional al hemisferio; allí se habló claramente de la necesidad de un crédito de cuatrocientos millones para el rearme de las Baleares como base naval, que serviría para una potencia aliada, de cuya importancia naval dependería la nuestra; allí habló demasiado prácticamente el señor Ventosa sobre cuál de las tres potencias mediterráneas nos ayudaría... Allí se habló bastante, pero unos meses después se renovaba el Estatuto de Tánger y se solidificaba nuestra posición humillante en el Mediterráneo.

Por aquella época escribía nuestro camarada Ledesma Ramos su "Discurso a las Juventudes de España", también él sentía en lo profundo de su ser nacional la tremenda angustia de nuestra situación internacional. Crudamente decía: "España es un país al que le han garantizado la vida sus enemigos a costa, sin embargo, de que siga caído, pobre y débil... Si España, después de su primer traspies (1648), ha permanecido en una línea descendente, sin recobrar como Gran Potencia, ES PORQUE ALGUIEN LO HA IMPEDIDO". Esto lo decía Ramiro en mayo de 1935. Hoy es de más trágica actualidad que nunca. La juventud nacional tiene también su opinión for-

mada sobre cuál ha de ser nuestra postura. España, para la juventud nacional, ha de actuar en el Mediterráneo, no de acuerdo con la potencia X o la potencia Y; España ha de actuar de acuerdo con España misma. Y esta perogrullada no deja de ser un principio de política internacional.

La voz más alta de nuestra España lo acaba de declarar: "Ni podemos estar ausentes de ese problema, ni es admisible que se nos desconozca. Sería necesario de antemano cambiar radicalmente nuestra situación geográfica y, por añadidura, degollar a toda la población de España". La naturaleza lo ha querido; estamos ahí por designio de la Providencia, y aunque quisieramos —absurda hipótesis— dejar de ser potencia mediterránea, las tres cuartas partes de nuestras costas bañadas por ese mar pesarian fatalmente sobre nuestra política y nos obligarían a mirar como propio todo lo que al Mare Nostrum se refiera.

Decíamos que España, para la juventud nacional, debía actuar en el Mediterráneo de acuerdo consigo misma; nadie puede suponer en esto una llamada a la selvática soledad; queremos decir que debe estar al lado de aquella o aquellas potencias cuyos intereses coincidan con el nuestro.

España es una nación pobre, territorial e internacionalmente hablando, y ésta, su condición actual de proletaria del mundo le hacen, fatalmente, elegir sus amistades entre las potencias igualmente proletarias. Si nos unimos a los ricos, nada nos darán sino a precio de nuestra propia permanente debilidad; solamente al lado de los países que poseen poco y piden o exigen mucho es donde tendremos un puesto libre. Hemos querido deliberadamente emplear un lenguaje, tal vez algo rastroso, de intereses y conveniencias; las otras más altas razones de comunidad espiritual y de camaradería de la sangre que ligan impercederamente a la juventud combativa con esas potencias aludidas, han desfilado ya repetidas veces en estas columnas, y grabadas están con el hierro y el fuego del sacrificio común en la guerra en los corazones de todos los combatientes.

Se habla de conversaciones generales sobre el Mediterráneo propuestas por Italia. Francia protesta. Alemania se adhiere calurosamente e Inglaterra espera el resultado de las conversaciones de Roma. Pero no son sólo esas las voces que han de sonar en el Mediterráneo. A estas horas millares de soldados de Franco, nacidos muchos de ellos tierra adentro, donde el nombre y la misma existencia del mar parece suena a leyenda, sienten de nuevo en sus rostros, sudorosos por el esfuerzo físico, la proximidad del mar al que por segunda vez llegan por la fuerza de sus armas victoriosas. Y su alegre griterío cuando le saludan triunfalmente y clavan gozosos la bandera dentro de sus aguas en ademán simbólico de dominio y posesión, bien puede ser una opinión a tener en cuenta cuando se quiera hablar de ese eterno problema del Mediterráneo que, según dicen, va a encontrar solución definitiva? en este año de 1939, año de la victoria final de nuestra juventud nacional encuadrada, para su triunfo en la guerra, en los mandos del Ejército y para su triunfo en la Revolución nacional, dentro de la Falange, y siempre tras su Caudillo de la paz y de la Guerra: FRANCO.

Apóstrofe al Caudillo

"...Caudillo, Dios te suscitaba. Pruébalo mil contestes señales, que no pueden mentir. Con el grave júbilo de la redimida gente hispana, le dice más de un hijo de extraña nación, tal vez gemebunda por irredenta. Dícenlo quienes entre nosotros nacen hoy a la acción, como aquellos que de ella se despiden, en el otoño y el invierno de la vida. Clámanlo estos jefes que a ciegas te siguen; estos soldados que se te inmolan, testimonio como ninguno, porque es testimonio de mártir. Y estas madres que, al rezar por ellos, rezan por ti y estos mozos que sobre las delirantes multitudes, rugen tres veces tu nombre. Y, en el púlpito, el sacerdote; en la escuela, el maestro; el artesano en su taller; el hombre de la calle, en la calle; la humilde viejecita, en los corros del mercado; el niño, entre los gritos del juego; el viajero al ritmo de los trenes; el marino, al fragor del mar. Y más recordadamente, el sabio, al secreto de su meditación; el labriego al oído de la tierra que ara. Y la misma tierra también, rocas, arenas y, arcillas y grumos de toda nuestra tierra española, tan empapados de sangre hoy, que ya parecen transubstanciarse en carne de hombre y poder hablar. ¿No lo revelan sin querer, no dan a su modo fe de tu misión nuestros mismos enemigos, cuando retroceden en el campo, o en el rencor vituperan, o en la confusión mienten?... Yo, pues, testigo entre testigos me presento aquí enarbolando, como signo y blasón en estandarte una de tus obras. Y levantando tres veces el estandarte, al dejarlo en este Paraiso, por mi cuenta personal, si para ello me das licencia, quiero añadir: Treinta años ha, una débil voz de España, voz clamante en el desierto, venía predicando a los españoles la santidad de lo uno contra la ruindad de lo disperso; de Roma, contra Babel; del Ecuémen, contra el Exotero; del Imperio contra la pululación contingente de las naciones; del heroico aprendizaje, contra la impiedad de la incompetencia; del arduo estudio, contra la facilidad improvisada; del Sindicato, contra la Anarquía; de la Tradición, contra el Plagio; de la Cultura, contra la barbarie. Ahora se verá, hecho por ti realidad viva, lo que tanto tiempo se quedó en profética, furia. Ha llegado ya el que la voz reclamaba. Entre nosotros tenemos a aquel de quien no soy digno de desatar las correas de la sandalia. De Sotero y Paraceto le bautizo, de Salvador y Consolador. Y, aunque la tarea de prencipio haya concluido, mi vocación no murmura "Et nunc dimittis..." Porque su mandato es que se imponga cada cual un "Et nunc laboremur..." La nueva etapa del trabajo comienza en su nombre y en el del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Del Espíritu Santo, en la cúspide triunfal, porque El es inteligencia, paz y alegría".

(DE LA MEMORIA INAUGURAL DEL INSTITUTO DE ESPAÑA).

de montar un Estado eficiente.

Ante la intensa preocupación social que alienta en todos los nacionalsindicalistas, los datos y factores de carácter económico han tenido siempre para la Falange una gran importancia. Hasta el punto de que hemos creído en todo momento que antes de abordar la realización de una política social era conveniente dedicarse a una labor de reajuste económico, mediante la cual se fijasen exactamente las posibilidades de nuestra producción nacional en la totalidad de sus aspectos: el grado de rendimiento de cada elemento productor; los índices actuales de vida de empresarios, técnicos y obreros dentro de las diferentes zonas de creadores de la riqueza española; descubrimiento de nuevas oportunidades de reanimación económica, etc. Este conocimiento de la realidad económica y el empeño de imponer en este campo un nuevo orden vivificador dará lugar a una política social basada en las disponibilidades del país. No podrá hacerse nunca la misma política social en un pueblo predominantemente industrial que en otro campesino, y tampoco se llegará a las mismas conquistas sociales en un pueblo campesino próspero que en otro de la misma clase, pero afligido por una pobreza a duras penas vencida.

Por tanto, a fuer de hombres con profundo y arraigado sentido nacionalsindicalista, celebramos con entusiasmo la inmediata aparición del magnífico libro del camarada Peris Egulaz, titulado "El Estado y la Economía", en el cual, a través de sus cuatrocientas páginas, nutridísimas de datos, desarrolla, con una soltura sorprendente en estas materias, para disgusto de mentecatos y como aportación a los propósitos de las generaciones sublevadas contra la inmundicia del ayer

político, nada menos que todo un plan de economía totalitaria.

Initia su tratado constructivo atribuyendo a la imperfección de la fase distributiva la oscilación desconcertante de todos los fenómenos económicos que se tratan de regular; determina, a continuación, los instrumentos de distribución que, manejados subservientemente, constituyen la esencia del sistema capitalista; en la producción, consumo y capitalización, señala las consecuencias que produce el mal empleo de los instrumentos distributivos y formula cómo debieran funcionar para superar sus inconvenientes; preconiza decididamente la necesidad de introducir un serie de mejoras técnicas en todo el aparato bancario, en la regulación de salarios y beneficios, en lo que afecta a las rentas de la tierra, así como en la política fiscal y presupuestaria, en los seguros sociales, en el comercio internacional y en el problema de precio. Completa el libro un estudio sobre las medidas de reforma del actual tinglado administrativo y otro sobre el problema demográfico, armonizando a la vez los puntos de vista biológico y moral.

A nuestro juicio, lo mejor del libro es toda la parte referente a los seguros sociales y cuanto dedica a propugnar la atribución al Estado de la dirección unificada de todos los créditos a largo plazo.

A todos los camaradas que trabajan sin descanso par establecer una orientación definitiva sobre el pensamiento económico del Estado Nacionalsindicalista, ha de servirles de punto de partida el libro que comentamos, que es, por otra parte, un mentis más que la Falange se permite ofrecer a cuantos aparentan creer que nuestra técnica no es capaz de producir logros en el campo de lo concreto.

El Estado y la Economía

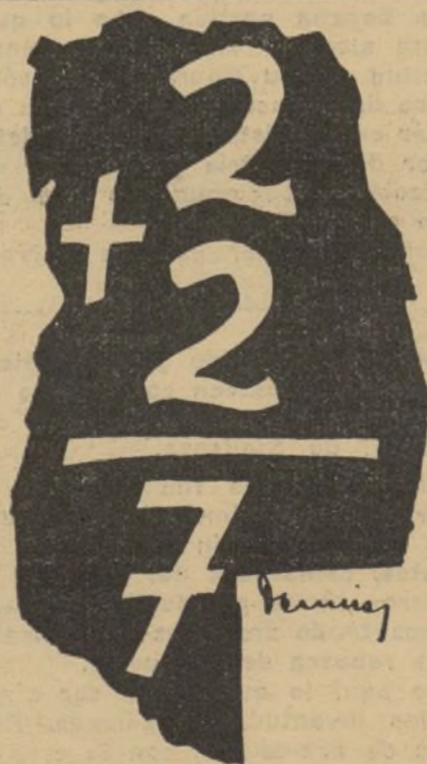
Ante la Intensa Preocupación Social que Alienta a Todos los Nacionalsindicalistas, los Datos y Factores de Carácter Económico, han Tenido Siempre para Falange una Gran Importancia

UN LIBRO DE PERIS EGUILAZ

Entre las muchas insidias que se han lanzado contra la Falange, aprovechando la crisis motivada por la pérdida brusca de sus jefes fundadores, encuéntrase aquella, peligrosa porque se reviste de aparente ponderación, que insinúa nuestra falta de soluciones concretas ante problemas de carácter primordial, de signo económico.

Nosotros, por el contrario, tenemos la originaria seguridad de poseer, enmarcados modestamente en los cua-

dro de la Organización y sostenidos en el anónimo ejemplar por el magnífico espíritu nacionalsindicalista, a hombres en número suficiente para cubrir los puestos que el Mando exija y preparados, no solamente en grado bastante, sino revestidos también de una técnica actual. Que no salgan de su discreta situación es deseo vivo de los enemigos de lo nuevo, encarnado en la Falange; descubrirlos en su modestia y colocarlos en su sitio es labor de quienes tienen la responsabilidad



Villavicencio

Gran error...

...es, no prestar atención al agua que se bebe en lugares que no son los habituales, de ello dependen muchas veces el fracaso de un viaje o verano. Asegúrese Ud. bebiendo Villavicencio en cualquier parte.

AGUA MINERAL DE LOS ANDES

Ayuntamiento de Madrid

TRAPOS PARA PISO

Hilos de Atar -- Papel de Embalaje y Arpilleras

EMILIO ALVAREZ

JUJUY 259

U. T. 62, Mitre 3546

El éxodo del Ejército Rojo a Francia

HABLAN LOS VENCIDOS. -- CUATRO OPINIONES DISTINTAS SOBRE LAS CAUSAS DE LA DERROTA DE LAS

HUESTES MARXISTAS DE CATALUÑA

PERPIÑAN, 20. — Me ha parecido que sería interesante conocer las causas de la derrota del ejército rojo de Cataluña, documentándome para ello cerca de los mismos derrotados, pidiendo a éstos sus opiniones respecto de los acontecimientos. Para ello, me he dirigido a un "oficial" de Estado Mayor, a un "oficial" de Infantería, a un miliciano y a un vecino de Barcelona. He aquí lo que me han dicho, respectivamente, los interrogados:

Hemos carecido de material — me ha dicho el oficial de Estado Mayor — y principalmente de aviones.

—¿Y todo el que ha pasado la frontera?

—Sí; en realidad, no ha sido éste el verdadero motivo de la derrota de nuestro ejército, sino la falta de valor combativo. Durante cuatro meses hemos alimentado las más locas esperanzas ante la resistencia del ejército del Ebro. Durante todo ese tiempo, hemos alardeado al ver que los nacionales, en lugar de aprovecharse de la superioridad táctica y estratégica de sus tropas para el desarrollo de sus operaciones, con maniobras, nos hacían una guerra de desgaste... Hoy hemos visto que la razón estaba de su parte. El ejército del Ebro, al que Franco aniquilaba con una lucha de más de cuatro meses, era lo escogido de los republicanos. Se hallaba formado por brigadas y divisiones de choque, que se habían trasladado desde Madrid, después de la recuperación de Teruel por los nacionales. Eran estas tropas las brigadas internacionales, las divisiones de Lister, de Durán, del Campesino. Cuando la orilla derecha del Ebro fué evacuada, los efectivos primitivos de esas divisiones habían quedado reducidos casi a cero, y habían sido reforzados con los reclutas catalanes. Bien se ha

Un artículo de Nick Gillain -- (Ex Capitán de las Brigadas Internacionales)

CARENCIA DE ESTADO MAYOR. -- LOS "MIMADOS" DEL REGIMEN. -- EL "GOBIERNO" DERROCHADOR. -- LA

CAUSA VERDADERA DEL DESASTRE

visto que éstos preferían pasarse al enemigo mejor que batirse. He ahí, la causa principal de nuestra derrota.

El oficial de Infantería, dijo:

—La falta ha estado en la carencia casi total de Estado Mayor. Claro es que no se improvisa en unos meses un oficial de Estado Mayor experimentado, pero si los que poseíamos, o se tenían como tales, hubieran sido menos presuntuosos, no nos veríamos en la situación en que nos vemos... No hay duda que la configuración del terreno y la falta de carreteras impedían la maniobra. Sin embargo, el desastre no hubiera sido tan rápido y tan completo si nuestro Alto Mando hubiera constituido reservas y organizado la defensa a fondo. El defecto principal estuvo también en empeñarse en defender todo el terreno atacado. La verdadera solución hubiera sido no dejar en línea más que unidades de retaguardia, que gracias a sus armas automáticas hubieran retrasado el avance del enemigo y habrían permitido acumular divisiones que, instaladas en retaguardia hubieran contenido a los fugitivos, reorganizándolos para la defensiva... Realizada esta operación muchas veces, no hay duda que las facultades ofensivas del ejército nacional se habrían embotado... En lugar de todo esto se empleó de golpe a todo el mundo, y cuando el dispositivo de defensa fué dislocado, no había ya nadie para reconstituir el frente.

El soldado se expresó así:

—La falta estuvo en el primer jefe, en Miaja. Cuando Valencia estuvo amenazada, fuimos precipitados al combate del Ebro para dividir a las fuerzas. ¿Qué conseguimos? Pérdidas enormes. El día en que nosotros nos vimos en peligro, (Continúa en la pág. 11a.)



Tropas Nacionales Llegan a la Frontera

Los soldados de España llegan a la frontera francesa después de haber liberado Cataluña de la tiranía marxista. En el grabado se les ve en el instante en que enarbolando la bandera roja y gualda saludan a los soldados franceses. En tanto las milicias rojas escapaban, fuertes núcleos de tropas francesas fueron enviadas a la frontera para vigilar la entrada de los marxistas y desarmarlos. La foto muestra una mínima parte del armamento entregado a las autoridades francesas.



España y su leyenda negra

La Verdad de España

España, era ajena a todos estos factores, y mientras se sucedían los regímenes políticos —carroña social que envenenaba las conciencias— y mientras las clases dirigentes ignoraban el verdadero pulso de la Nación, España, incomprendida por sus hijos emigrantes, aunque fieles en sus sentimientos; calumniada desde el extranjero por potencias envidiosas de su gloria, con una leyenda negra tejida con infamias y falsedades... España, lenta, tenaz, al dictado de la conciencia de sus destinos, iba gestando la revolución social más formidable que existe en los anales humanos; la revolución social que tenía pendiente el pueblo español desde hacía 300 años; transformando todo un orden social, en lo religioso, político y económico; donde no habrá más castas sociales que las que se deriven del trabajo, ni más privilegios que los de servir a la Patria...

Hermanos emigrantes; habéis recibido hospitalidad en esta tierra bendita, hija predilecta de España por muchas razones. En los largos años de vuestra emigración laborando por la conquista del pan y el hogar de la familia; alejados otrora de la Patria, por un cúmulo de circunstancias ajenas a la Patria misma, tal vez os habréis desprecupado de las vicisitudes políticas y sociales porque pasaba España, nuestra Madre Patria...

Tal vez, las circunstancias de los factores sociales que os impulsó a salir de la Patria y el transcurso de los años que estáis alejados de ella, contribuyeran a permitir que prosperara en el extranjero, esa infame leyenda negra, tejida en torno a la historia de nuestra amada España.

¿Qué podía discutirse la misión de España, como Nación colonizadora?

¿Qué España no tenía una política histórica definida? ¿Qué España no tenía una personalidad propia? y hasta

según un escritor francés de principios del siglo "QUE PODÍA ESCRIBIRSE LA HISTORIA DE LAS NACIONES, AUN PRESCINDIENDO DE LA HISTORIA DE ESPAÑA"... Esto y algo más se decía contra España, en los muchos infundios de la leyenda negra...

¿Qué podía discutirse la misión colonizadora de España?... ¡Alto ahí!... Que una empresa como la realizada por España en el Continente americano, consagrada ya en los anales humanos, no es para ser discutida por un malandrín de la pluma, despedido de la gloria... ¡Que se averigüe de otras naciones colonizadoras, donde quedan vestigios indígenas en sus colonias y protectorados!...

¿Qué España no tiene una política histórica definida?... Que se repase la historia en las etapas de la Unidad Nacional de Isabel y de Fernando, en los reinados de Carlos V y de Felipe II, y se verá como España, marcó derroteros políticos a muchos estados europeos!

¿Qué España no tenía una personalidad propia? Que se repase la Historia Universal y se verá que España se adelantó en un siglo a Francia a pesar de su revolución y 2 siglos a Inglaterra a pesar de su rebelión de los laboristas, promulgando la autonomía de los municipios libres y cientos de años antes que otras naciones, el pueblo español en sus Cortes de Aragón ya exigía a los Reyes el juramento de "FIDELIDAD, JUSTICIA Y LIBERTAD DE FUEROS" "He si no, non" decían nuestros abuelos...

¿Qué se puede escribir la historia de las Naciones, prescindiendo de la historia de España? ¡Alto ahí! Que la personalidad histórica de un pueblo como el español pesa demasiado en los anales de la Humanidad, para hundirlo con

una calumnia, y 20 siglos de historia como la española, no se borran, no, con todas las infamias de 20 leyendas negras!

Pero las directrices del alto pensamiento humano, minoría pensante que rige como faro los destinos de la humanidad; ya han consagrado, que España ocupe por derecho propio, el lugar que le corresponde entre los pueblos civilizadores del Mundo!... ¡Y la leyenda negra va dejando paso a la Verdad!

Al margen de todos los factores negativos y perturbadores, España apoyada en su Tradición e impulsada por su historia, ha seguido la ruta de su trayectoria; silenciosa, tenaz, justiciera, laborando por tí hermano emigrante la gesta revolucionaria que tenía pendiente, desde hacía tres siglos, forjando en el solar de la Raza, y con valores de la Raza, el Nuevo Estado Nacionalindustrialista, plasmado en la doctrina del yugo y de las flechas, que arranca en el Cristianismo y termina en el Imperio de la Hispanidad, sublime concepción de la nueva sociedad española, fruto de la experiencia de 20 siglos de inquietud humana, donde se frena el egoísmo de los pudientes y se satisface la justicia social de los oprimidos!

Esto ha hecho por nosotros la Madre Patria, incomprendida por unos y calumniada por otros... Y en el viejo solar de la Raza, a la sombra de las cosas añejas de la Tradición, y junto a los muros seculares que recuerdan las gestas de la historia, en amalgama genial y sublime, de un pasado heroico y un presente justiciero, surge el Amanecer del nuevo pueblo español hacia la etapa que le corresponde en el concierto del Mundo, renovada su personalidad en sus valores morales, después de la cruenta experiencia marxista, expulsada por negación materialista de las aspiraciones humanas!

Figuras de la Pasión del Señor

EL MAL JUEZ

Rompió contra la ciudadela un oleaje tronador de muchedumbre. Era un estallido de la Jerusalén peligrosa, desbordada y fanática. Resonó descarnadamente el Lithostrotos por la carrera de la caballería pretoriana.

Irguióse Poncio. Claudia le llamaba. Las siervas se asomaron pálidas y medrosas.

Venían entonces de los adarves los huéspedes del procurador, y hablaban con sosiego. No había tumulto, sino impaciencia popular. Y acercándose a la cámara vestuarial de Pilato, le pedían, remediando los gestos y voces de Israel, que bajase al Pretorio.

Poncio sonreía, y decidióse. Trocó la levisima suela por el calceus patricio, muleo de cuero escarlata y bridas negras que se cruzan y abrochan en el tobillo con una media luna de marfil; se vistió la túnica íntima y corta de hilo de Egipto; encima, la laticlavia, y colgóse sobre los hombros, dejando libre el brazo diestro, la toga pretexta, blanca, franjada de púrpura, de gordos pliegues y cauda ampulosa; enjuyó sus muñecas, tomó su insignia, y bajo el dintel de sicomoro esculpido, recibió el salve de sus invitados.

Junto a una pilastra esperaba el tribuno de la fortaleza.

El Procurador retrajo las saluciones para mandar que se abriese el Pretorio; y salió con reposado continente a la cumbre de la gradería.

Sus amigos corrieron por los techos de los pórticos y se asomaron a la ciudad desde los arcos.

Poncio se paró en el primer peldaño.

La plaza centelleaba de yelmos, de escudos, de picas y brazales, de la cohorte de Cesárea, perteneciente a la legión "fulminata", legio duodecima gemina. Rodeando el púlpito subían los medallones de los manípulos y los cuatro mástiles del velario.

Fueran se encrespaban las voces y los relinchos.

Volvió el prefecto de la torre. La cabeza de Poncio se jadeaba escuchándole, y sonrió desdenoso.

El pueblo se negaba a pisar las piedras de la casa del gentil para no contaminarse en la vigilia de la Pascua.

Poncio recogióse la vestidura, y ceñido y rápido comenzó a bajar la escalera de mármoles. En el último tramo le aguardaba el séquito de Justicia. Le precedieron los iictores, de uno en uno, con toga delgada, cerquillo de laurel de oro en las sienes y, encima del hombro izquierdo, el haz de abedules, atado con la roja correa donde reluce la lengua de la segur. Después iban los tabularios, con sus garnachas lisas, llevando junto al seno las dos láminas encerradas, tábula dealbata, para la absolución o la condena; los pregoneros, de piernas desnudas y el sayal cruzado por la banda del cuerno de cobre; el trujamán, con turbante rebultado de telas amarillas y verdes plumas y abalorios, la dalmática morada y recias bragas medas; los cuatro milites de las ejecuciones, con su apex de bronce, el pectoral de uñas cobrizas, y cayéndoles del costado el sagum o clámide, teñido de púrpura de coccos.

Cruzó Poncio el inmenso patio. Un aire tibio le abría un ala blanca de su toga. Su jabalina de marfil señaló hacia la gran arcada; y ocho númidas herculeas, de piel callosa de elefante, pasaron los horcones por las argollas del púlpito, arrastrándolo a los portales. Avanzó el centurión con una escuadra de caballería. Gritó la muchedumbre.

Y apareció Pilato sobre la viga forrada del umbral, frente a Jerusalén de cúpulas gozosas, tiernas de sol y ceñidas por el vaho de las callejas sordidas de Acra.

El silencio fué ondulado hasta cerrarse en toda la planicie.

Se adelantaron los sanhedritas y sacerdotes, y al deshacerse su grupo en filas reverentes quedó solo Rábbi Jesús, jadeando entre el aliento de humo de los caballos.

GOLGOTHA

Campos de sol, el azul inmenso, todos, ropas tendidas, humos y camellos de los adueros. Oleadas de la muchedumbre del cortejo que hacían regolfar a los que salían por caminos y atajos. Botes de cabalgaduras, resplandor de armas, cayadas en alto protegiendo rebaños. Esquilas, balidos, flautas de encantadores, gritos injuriándose, llamándose.

Las calzadas de Jaffa y Damasco se congestionaban de viajeros contentos, trémulos, cerrados por una escuadra de la cohorte. Las bardas de las huertas bullían de follajes y mujeres labradoras.

Se alzó un rumor de júbilo. Cedían los caballos hacia las escarpas del Gólgota, que miran al Norte. Las otras laderas que bajan en mansos dobleces arcillosos se iban avivando de chusma que braceaba, riendo, apedreándose,

Estampas del Drama Magno



Estampas de la Pasión. Estampas para el dolor de la Humanidad contrita. Pretorio. Marco de legiones romanas hacedoras de mundos. Lanzas. Espadas. Toda la grandeza marcial del Imperio que ya comienza a declinar. Poncio Pilatos, Pretor de Roma debe administrar Justicia; pero Pilatos es cobarde. Y la vara de la Justicia, la vara del derecho —florón de Roma —se tuerce. "Ecce Homo"... He

quebrando cardenchas y escomoros, removiendo andrajos y basuras de aquel vertedero y letrina de todas las miserias del barrio de Acra, de todos los

vagabundos y caminantes que se acogen en los fosos; y, por la noche, suben los perros, animal salvaje en Israel, y se despojan y rebuscan en los

despojos de la ciudad acumulados dentro de las dos cisternas del cerro. Cerro descarado como una carroña, que huele a vaho y de moscas de sepultura.

UNDECIMA ESTACION

JESUS ES CRUCIFICADO



Dios ha querido que el renacer de esta España Nueva, sea así como ha sido teñido en sangre. Dios ha querido el partido sangriento con sangre nuestra roja y candente. La España Nacionalindicalista nace nuestra, hecha con carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre, como el hijo deseado que late en las entrañas. ¡Así vuelve a los ojos del mundo como un ser nuevo, el Imperio!

Y la batalla no se ganó el primer día.

Porque era preciso que consumido hasta la Hez el Cáliz de tu amargura llevaras hasta el final el camino de tu cruz.

Quizá por eso se perdió el 18 de julio Alicante para España. Ya ondeaba en los picachos de España —norte y sur de nuestro cielo—, la bendita bandera. Y al brillo del sol la sangre de las legiones, dejaba sobre la tierra tornasol rojo y gualda.

Despertó el Guadarrama. Era el canto guerrero de las camisas azules que alentara Onésimo Redondo en el Alto de León.

Allá en el Mediterráneo los novios de la muerte llamaban a las playas de Cádiz. Y el convoy en el Estrecho era la más vibrante canción de espuma, que escuchara jamás mar alguno. ¡Luminoso camino de Algeciras!

Y en el corazón de España una camisa azul.

Y en el corazón de España tu himno y tus palabras.

Y en el corazón de España —sol magnífico de la victoria—, un yugo y cinco flechas.

Y en la soledad sombría tú, como un recuerdo.

Y en nuestra imaginación calenturienta, tu calvario.

Y en nuestros sentidos sin voz y sin eco, tus palabras.

Y la sombra trágica de Alicante dibujando su negrura entre la noche.

Y bichacos, víboras y culebras, lanzando el aullido de su triunfo por la feria dantesca de su infierno.

Por los caminos del sol bajaron ángeles con espadas que anunciaban la victoria.

Rotas todas las pesadas cadenas, una juventud en desbordamiento vigoroso caminaba hacia arriba. ¡Por fin todos miraban hacia arriba, al pensar en España!

Maniatado, la huella en el semblante de tu angustioso sufrimiento, la frente sudorosa, amoratados los labios, en la soledad sombría de la caída de tu cárcel, el amanecer del sol te besaba cada mañana erueificado en tu cruz.

EL GOLGOTHA

Muchas gentes no quisieron hollar sus repugnancias y se quedaban esperando por los alrededores. Escasa es su altitud y termina en una peña lisa y calva. Todo el surco de la vereda palpita de resplandor de legionarios, de tías y ropas solemnes. El centurión le hacía brincar su potro sobre cardos y muladares. Se ocultaba en una revuelta, surgía extendido, flameándole la clámide, su codo cincelado en el azul, su puño descansando gentilmente en la cintura, y el arrial de su espada como una antorcha. Y luego, semejando las antenas del gusano hediondo de sayales, de túnicas, de albornos, iban moviéndose las aspás de las cruces...

De súbito, esparcióse la multitud trepando por lo abrupto. Habían aparecido dos mástiles; estuvieron vacilando, y quedaron fijos, pesados y rudos. Brincó la canalla, y el centurión movió su bestia regodeándose en derribar a los astrosos, rasgándoles con el hierro de sus carcañales. Salía, se paraba al borde del cráneo del peñascal. Los cascos de su caballo astillaban la losa, y el jinete se arqueaba bizarramente mirando el fondo rumoroso; se alzaba de pie sobre los estribos, crasos de espuma; contemplaba los horizontes, se volvía hacia la ciudad.

Todavía los esclavos cavaban para hincar la cruz del Rábbi. El ciego aullaba lamiendo, tentado con las cuencas de sus ojos la frente sumida de Genas, el sentenciado enjuto. Un hipo de agonía golpeaba la laringe del reo; la rapaza se entretenía mirándola; después le buscó las manos hinchadas, trémulas, abiertas y los pies chafados, que humedecían la roca.

Genas torcióse en una queja caliente y convulsa. Un soldado le arrancaba el sayal, renovándole las llagas de la flagelación. Todo desnudos, semejó más débil, estrecho, de un argadillo roído. Cruzaba sus brazos angulosos, rayéndose la miseria y las mataduras; pateaba, rodaba; el ciego seguía hablándole y ya no estaba él; y se reía la moza de la mano que palpaba ávida en el sol.

Al segundo martillazo oyóse penetrar el clavo en el madero. Crujían los riñones del ejecutado, le salían las pupilas, gordas, vidriadas, y bramaba con la mueca que le dejó la chanza.

Los milites, desde sus escalas, elevaban con correas el leño, en cuyos remates se estremecían las manos clavadas de Gestas. Después le alzaron los muslos, cabalgándolos en la "sedila", el escabel que surge a la mitad del árbol y soporta la pesadumbre del cuerpo para que no se desgarran las heridas; le doblaron las piernas hasta que la planta del pie se adhirió al tronco de la cruz; y entre los golpes del martillo se oía el rascar de las uñas, la crispación de los dedos por los que se deshilachaba la sangre de los colgajos.

Dos siervos izaron rápidamente el harapo de Genas. Quedó en una quietud de síncope. Las piltrafas de sus labios se prolongaban en una sonrisa, se arqueaban en un sollozo, se fruncían balbuciendo como la boca de una criatura, esperando que despertase, comentando sus alucinaciones infantiles. Y tuvo que huir, porque el reo comenzó a estercolar la cruz.

Apareció Barrabás, que quiso ver en los otros su ejecución. Faltaba la del Rábbi: la suya.

Levataron a Jesús, ya clavado; una sierpe de soga se anillaba por todo su cuerpo.

Las tres cruces hacia la ruta del sol de la tarde. Más alta y en medio, la cruz del Señor.

Un aire cálido, oloroso de jardines, movía dulcemente las cabelleras y el vello de los reos, desvanecidos por el dolor y la hemorragia.

Pero los mismos clavos fueron oprimiendo las venas rotas. Se oyó un quejido. Se inflamaban los costados con un espantoso crepitar de costillas. Y los desataron. Venía la conciencia del suplicio y de su inmovilidad.

Juan llamó a la madre del Señor. Y se postro, se amontonó todo el grupo bajo la cruz. La madre quedóse alzada, rígida, suprema, mirando a su hijo. Al lado, Josef.

Jesús agonizaba. Balanceó el cráneo, ahogándose. Se vela el ansia del resuello desde el vientre a las fauces. Crepitaban sus pulmones cartonesos; temblaba la blanda hinchazón de su pleura; se rompía su silbo ronco en un colapso; y entonces resaltaba el zumbido de las moscas en sus ojos, en su nariz, en sus orejas, en las llagas de sus clavos.

Y tornaba el jadear, el cabeceo de la asfixia. Su cabellera se doblaba, caía, le cegaba, se alzaba; su aliento fué haciéndose ancho, prolongado. Se quejó, y precipitó su ahogo. Sus pupilas vidriosas imploraron al azul; se volvieron a la tierra...

Entre el Hosanna y la Blasfemia

PASABA EL HIJO DEL HOMBRE Y ERA SU PASO COMO UNA LUZ QUE DIVIDE

ECCE HOMO

¡CRUCIFICALO! ¡CRUCIFICALO! NO QUEREMOS QUE ESTE REINE SOBRE NOSOTROS...

La Cruz Está, Sobre las Cúpulas, Sobre las Coronas, Sobre las Banderas, Sobre Todo lo que es Grandeza y Excelsitud

Cumplióse la plenitud de los tiempos. El Enviado recorrió la tierra de promisión sembrándola de bienaventuranzas.

Y era su figura esbelta como una bendición en medio de los sembrados y de las ciudades. Un milagro de luz y de belleza, de armonía y elevación, entre la turbamulta de los mercaderes y adoradores del becerro; de los propugnadores de la ley; de los descontentos y de los ahitos.

Pasaba. Y le seguían los párvulos en júblicas caravanas; las mujeres, santificadas por la maternidad y por el amor; los pobres, ennoblecidos en las vigiliadas largas, eurtidos en los menosprecios, fortalecidos en la nulidad; los enfermos, enloquecidos en el ansia de la salud; los desahuciados y los publicanos y los jefes de centurias y los mismos fariseos de "buena ley" que, como Nicodemo, en las sombras de la noche, acudían a su consulta "para saber la aplicación de los textos".

Pasaba. Y a su paso manso, humilde, sin dejar de llevar impresa la majestad consubstancial al Hijo del Hombre brotaban los improperios y se crispaban los puños y se buscaban las piedras para el criminal atentado y había rictus de odio en labios sensuales y miradas febriles en ojos codiciosos y blasfemias inmundas en bocas inmunadas.

Pasaba el Hijo del Hombre, y era su paso como una luz que divide; como una altura que atrae o anonada; como una "señal"... El viejo Simeón lo había anunciado, cuando, en la mañana clara de la circuncisión, no tuvo temblores para traspasar el corazón augusto de la Madre.

Un día... (Fue un domingo luminoso, pleno de azul y de fiestas)... Los primeros se congregaron nerviosos, entusiastas y alegres en las puertas viejas del Sión Davidico. ¡Lo esperaban! Y tenían palmas y olivos en las manos, y en los labios gritos de bendición.



...Y le coronaron de espinas por todos los crímenes de los hombres. El, el Cordero sin Mancha, el Hijo de Dios, nos dio la Suprema Lección con sus palabras: "Perdónalos Señor, que no saben lo que hacen"...

Pausadamente, sobre la humilde cabalgadura de una mula, a la que seguía su manso pollino, en un recodo del camino ascendente de la ciudad, se recostó su figura mayestática, luz y belleza, paz y armonía,

en la configuración del paisaje austero y terroso.

Era El... La exclamación popular se hizo apoteosis. Los muros envejecidos retumbaron con la aclamación y el cántico... Las voces tiples de los niños se confundieron con el gangoso y tardo bajo de los ancianos, cuyas canas aventadas por la brisa mañanera, eran alas de beatitud que enmarcaban sus rostros enjutos.

Y el clamor era uno solo. Uno solo el grito de triunfo y la bendición multiplicada:

"Hosanna, hosanna al Hijo de David; bendito sea el que viene en el nombre del Señor; hosanna, hosanna, bendito sea!"

Pasaron pocos días. En las calles suburbanas las palmas y los olivos resacas, hacían aún memoria del triunfo del Maestro... El tiempo era más constante que los hombres.

El Hijo del Hombre ha sido entregado.

Gritos y cantos y blasfemias se suceden. La ciudad davidica se sobresa. Los centinelas asoman en los miradores de la torre Antonia y, después de enterarse, ríen canalescamente: ¡Ya tienen diversión para las horas largas de la vigilia larga!

Con las primeras claridades del alba suprema, comienzan los tumultos y las tenidas populares, el congregarse de las turbas y el afanoso merrear de conciencia y el correr de las consignas deicidas.

Jerusalén resuena en un solo clamoreo que la historia recoge para no olvidar jamás.

¡Crucifícale, crucifícale! ¡No queremos que éste reine sobre nosotros! ¡No tenemos otro rey que

el César! ¡Crucifícale, crucifícale!...

Como una blanca bandera de paz, el Cuerpo del Ajusticiado pendió sobre la cruz, destacándose en las tinieblas innovadas.

¡Si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz!"

La última blasfemia trae en su seguimiento el resquebrajarse de las peñas, el retumbar horribonante de los truenos, el enneguecimiento de los relámpagos... La noche horrenda sobre el mundo.

Los Réprobos Siguen Repitiendo Hoy, a Través de los Siglos, Estos Gritos con que el Pueblo Deicida Sentenció al Señor

Y en Atenas, frente a la Acrópolis, como final de una tenida del Aerópago, dice el Areopagita a sus colegas: "O la máquina del mundo se desplaza, o un Dios muere".

Era Dios. El Hijo del Dios vivo el que moría.

Pasan los siglos.

Por dondequiera el Nombre es bendecido. La cruz está sobre las cúpulas, sobre las coronas, sobre las banderas, sobre los pechos de los héroes. Sobre todo lo que significa excelsitud, grandeza, gloria o heroísmo.

Está también sobre los pechos de los niños y de las doncellas y las madres.

Y el nombre se repite jubilosamente, con enternecimientos y deliquios extraterrenos. Está en los labios balbucientes del niño que lo aprende en el regazo tibio y amoroso de la madre. Está en los labios, húmedos de divinidad, de los neocomulgantes. Y está en los labios del que sufre y del que llora y del que muere; como una supervivencia, como un acogimiento, como un lenitivo: "¡Jesús misericordioso, acuérdate de mí!" Como dijera Dimas: "¡Acuérdate de mí, cuando estuviere en tu reino!"

Empero, hay quien lo rechaza. Están los fuertes, los audaces, los concupiscentes, los ávidos, los mercaderes, los poseedores de los bienes de la vida y los que, no poseyéndolos, los desean para satisfacción del apetito. Están los que frecuentan la carne y el oro y la adulación y el aplauso, y salen a las vías de la celebridad y la fama, ocultando, bajo los mantos rumbosos de la nombradía, la crápula y el vicio, la ambición, la poquedad y la miseria.

Y es la hora en que las tinieblas se espesan. A las últimas blasfemias y a la negación colectiva están respondiendo las convulsiones sociales del momento, los relámpagos del odio fratricida, las guerras y las luchas civiles, dentro de la obscuridad que nos envuelve. ¡Habría llegado el instante en que el hombre, nuevo centurión "que ha visto claro", baje del monte de la confusión y del deicidio, golpeándose el pecho contrito y temblante la confesión redentora: "era verdaderamente el Hijo de Dios?"

Para su bien lo deseamos.

La Samaritana

Y ya casi en la vera del pozo, se detuvo asustada con los rubores dulcísimos que siente la mujer exquisita, aun siendo pecadora.

Un hombre extranjero, recostado en el brocal, aspiraba la pureza y frescura del agua, y dentro del cielo reflejado se veía su imagen con un nimbo de sol.

El hombre alzó los ojos, la miró como un hermano que estuviese esperándola, y le dijo:

—¡Paz en tí!

Otra vez asomóse al espejo azul de las aguas, y confiadamente le pidió:

—¡Dame de beber!

Ella le contemplaba enternecida de su abandono de niño cansado.

Siempre le hablaban los hombres con ufania de cortejadores y con rendimiento carnal, viendo sólo en ella las gracias de la hembra. Y el extranjero la había mirado como enlazándola con la emoción de la tarde, y la había escogido para recibir de sus manos la inocencia del agua. ¡La había mirado; había visto que era hermosa, y le pidió agua! Y la mujer sintió entonces el encanto íntimo del agua, del cual parecía que participase su vida, y creyó oír el primer elogio de su belleza, renaciéndole un estado de virginidad.

—¿Cómo siendo judío me pides de beber a mí, que soy samaritana! En los ojos del caminante pasó un ímpetu de gloria; y alzóse transfigurándose de niño sediente en padre magno y fuerte, en señor que visita su heredad, y dijo: "¡Yo no a ti, sino tú a mí dame el agua de la sed mía!"

Sallieron en la mujer resabios de malicias de rapaza, y se inclinó graciosamente exclamando:

—¡El pozo es hondo! ¿Cómo podrías tú sacar agua sin mí?

Y le mostraba el cántaro limpio y fresco de juncia y la delgada cuerda ceñida a su talle.

Llegósele el hombre dolorido de compasión. Y la samaritana recogió en sí misma escuchándole:

—¡Todo el que bebiere de esta agua que tú tomas de la tierra, vuelve a sentir la sed; mas el que bebiere de la que yo alumbré, nunca estará sediente, porque el agua que yo doy se vuelve en el pecho una fuente que salta hasta la vida eterna!...

La mujer se le iba postrando, sin cuidarse de su figura, ni de los pliegues de su túnica, ni de sus trenzas que se le sumían entre el herbazal, y tendida, humilde y casta, toda hecha de corazón bajo los ojos y la palabra del extranjero, le imploró con un quejido venturoso:

—¡Dame, Señor, dame de esa agua viva, que yo no quiero tener más sed!...

Pasión, Martirio y Resurrección Cristiana

Recorrió el Maestro los caminos de Galilea impartiendo sus lecciones eternas a todos los hijos de los hombres. Y dijo palabras de vida, de luz y también de severidad, que no es la vida un goce ni una holganza, sino una misión y un trabajo; un eterno aspirar a las alturas y no un constante descender a los abismos.

Y por ello sufrió pasión, martirio y crucifixión; pero era Dios y de Dios es la eternidad. Y por eso así, tras la pasión sufrida como hombre, tras del martirio y la muerte soportada como hijo del hombre, hubo de resucitar como Dios que era y había predicho.

Su predicación fue lección imperativamente impartida a todos los hombres, a todos los cristianos. Una de ellas fue aquella del "Íte, docete omnes gentes". Otra, la de aspirar y marchar siempre hacia la eternidad, destino del Hombre y de la Vida. Imposible ser cristiano si la lección no es seguida fielmente.

Cupió a España convertirse, por Santiago, en la discípula más fiel del Maestro de Galilea. Y en prueba de fidelidad, sufrir como El, pasión, martirio, crucifixión, para poder realizar siempre y seguir realizando aquella misión de cristianos, aquellos trabajos de cristianos; y vivir en un eterno aspirar a las alturas.

Pero el ciclo señalado por Cristo a sus discípulos que es de pasión, de martirio y de crucifixión, tiene como meta la eternidad y para alcanzarla, la resurrección tras el morir.

Y he ahí a España, la fidelísima discípula de Cristo, su vocero en la enseñanza a todas las gentes, su portaestandarte de la fe a todos los pueblos y a todas las latitudes, la que por ello sufrió martirios, pasiones y crucifixión, que resucita porque su destino es de eternidad.

¡España cristiana, España tierna, España mártir, España apostólica y misionera!

La Semana de Pasión, de Crucifixión y de Muerte, es también la de Resurrección. Por ello esta Semana pareciera la profecía misma del destino de España. Predicar, misionar, sufrir, padecer pasión inmensa y cruenta cual ninguna, morir pendiente del cadalso de sus enemigos de afuera y por la traición de sus Judas de adentro. Y luego resucitar en la gloria y la eternidad, por haber cumplido precisamente más que ninguna su deber de cristiana.

¡Semana de Pasión, de Muerte y de Resurrección de Cristo, Semana de España eterna!

GUILLERMO LASSERRE MARMOL.

Pasos firmes del Nacional-sindicalismo

No Está la Falange Descontenta de su Tarea, no Porque Creamos que Hemos Llegado a una Meta Definitiva, Sino Porque Estamos en Camino

Falange Proclama, a Voz en Grito, sus Consignas de Salvación Española

Cuando se inició la insurrección el 18 de julio de 1936, la Falange era poco numerosa. Esto no fué nunca un secreto para nadie. Uno de los mayores motivos de orgullo para el Nacional-sindicalismo radicaba en la escasez de los grupos elegidos para la acción política de aquellos tiempos.

La audacia, como consigna, venía impuesta justamente por la falta de densidad de nuestras filas: los lectores del modesto semanario de la Falange no llegaron a constituir nunca grandes núcleos, ni tampoco alcanzaban una cifra crecida los simpatizantes que cotizaban para los presos, pero eran, desde luego, infinitamente más que los afiliados con carne, los cuales no pasaban de contados miles.

La fe, la disciplina y la violencia removían innumerables obstáculos, por cuanto no había lugar para echar de menos ni añorar masas compactas de seguidores... Pero los jefes confiaban, desde el primer momento, en llegar a un período de organización y propaganda que trajese como consecuencia la desnivelación de la balanza política a favor nuestro. No hace muchos meses todavía me contaba el camarada Garcerán, con toda clase de detalles, cómo él personalmente hizo saber al general Mola los deseos de José C. con respecto a los resultados del movimiento subversivo que se preparaba y según instrucciones directamente recibidos de él: José Antonio quería tener garantizados dos años de actividad libres para organizar su Falange y propagar la verdad contenida en "los viejos textos de nuestra doctrina familiar". A mí, gústame también recordar con frecuencia que en los días difíciles las ilusiones de Onésimo se cifraban en poseer un periódico diario y una modesta editorial, porque creía de modo radical en la eficacia de la propaganda; y cuando puestos a soñar divagábamos sobre la posibilidad de que una persona generosa comprara una emisora y la pusiese políticamente a nuestra disposición, entonces los ojos de Onésimo revelaban el inmenso júbilo que le producía la sola idea de manejar, aunque sólo fuera imaginativamente, estos instrumentos que él consideraba como decisivos para la empresa política del Nacional-sindicalismo.

El éxito y el entusiasmo del Movimiento en armas, triunfalmente iniciado, nos trajo la ayuda de masas com-

pacta de afiliados. Había que dar a la guerra lo que era de la guerra, y toda la primera etapa de la Falange, después del 18 de julio, se dirigió a organizar unas milicias que puso ciento cincuenta mil hombres en los frentes. Pasados los primeros desvelos, que la guerra en toda su magnitud imponía, comenzó a notarse, cada día más, la pérdida de los jefes fundadores, a hacerse efectiva; pensando de un modo meramente humano, su desaparición rapidísima debía haber provocado la quiebra esencial del Nacional-sindicalismo; únicamente el entusiasmo de las juventudes españolas ha permitido superar el problema de pervivencia del Nacional-sindicalismo.

Con la organización en pie, existente, superando dificultades por las que no ha pasado ninguno de los movimientos totalitarios en Europa consolidados, el problema básico es el de lograr lo que José Antonio y Onésimo querían realizar con urgencia. Esto es: la difusión de la idea nacionalsindicalista y del modo de ser que la misma determina y exige a la vez. Es la hora crítica de la propaganda interna entre los afiliados para que alcancen el tono y la tensión necesarios y la propaganda externa, hacia afuera, dirigida a las masas neutras y a los hostiles a fin de descubrirles todo el valor de la verdad nacionalsindicalista.

En este sentido, el año 1938 ha tenido un signo francamente favorable: un gran número de periódicos de la Falange han ganado en profundidad y en extensión popular; la mayor parte de las emisoras nacionales han ido quedando políticamente fiscalizadas por el Nacional-sindicalismo y se ha preparado la base para acentuar esta influencia en el próximo año; se ha montado en éste una gran editorial, que con carácter oficial ha publicado un sin fin de folletos y libros, cuya acción sobre el público se dejará bien pronto notar. Doctrina como la de José Antonio, Onésimo y Ledesma, que no podía llegar al pueblo por el vacío que en derredor de la Falange se había hecho por derechas e izquierdas, encuentra hoy la acogida favorable, sencilla e impresionante del público. En dos meses se agotó en los depósitos centrales de la Editorial de la Falange el libro titulado "El Estado Nacional", de Onésimo; "El discurso a las juventudes de España", de Ramiro Ledesma, pleno de radicalismo nacionalsindicalista, se ha colocado en número de diez mil ejemplares en un abrir y cerrar de ojos, y cuanto se ha puesto a la venta de José Antonio en el curso del año 1938 encontró tal demanda que son ya varias las ediciones que ha habido que hacer. Pero lo más importante es todo aquello que se ha preparado en el año que comentamos y que alcanzará su triunfo en 1939, tanto en materia de librería como en cinematografía y organización de obras sociales atractivas para el público.

Nuestra guerra tendrá un solo final victorioso: el logrado por las armas. Con ellas daremos a España cuanto le fué robado.

La Diaria Victoria del Espíritu

PAISES TOTALITARIOS

A la bestia se la acorrala de manera efectiva en estos grandes países —Italia, España, Alemania— donde con el recibo pleno de la autoridad y la jerarquía, el espíritu es algo distinto de lo material.

Cada día se registra una gran victoria. Alemania regala a Italia un grandioso observatorio astronómico que se levantará en Roma. Benito Mussolini, toma parte personal en la gran tarea y de esta manera el Observatorio de Roma ha de ser uno de los primeros del mundo.

En España, jornada tras jornada, el "Instituto de España" recoge estudios, investigaciones, magníficas y positivas obras de reconstrucción cultural. Aquí también se vence a la bestia con las mejores armas del estilo.

Italia, con Alemania, llegan a un acuerdo de intercambio cultural, con fundación de Institutos, cátedras, cambio de estudiantes, atención preferente a los mismos temas artísticos y culturales. Marca un camino que pronto debe recorrer España, que con Italia, puede caminar hacia su gran destino histórico, confundidos por un mismo amor al Espíritu, defendiéndose juntos de los enemigos comunes, avizorando el porvenir con la misma mirada vigilante.

Urge crear esta corriente de intercambio, de la que ha sido cimiento los numerosos viajes de españoles a Italia y de italianos a nuestro suelo. Se anuncia ya otra gran victoria del espíritu sobre la bestia, de las más ricas armas del espíritu, entre nosotros: pues el libro italiano vendrá pronto expuesto ante nuestros ojos; y el libro español se desplegará ufano y victorioso, ante las miradas ávidas y amorosas de los romanos.

Los países totalitarios, con reconocimiento el más alto y ferviente de lo que jerarquía significa y supone, rifle todos los días recia batalla contra lo que la bestia significa masa y confusión, desobediencia y algarabía, república en fin. Todos los días después de la batalla el parte oficial es el mismo: una nueva victoria que se apunta el espíritu. Nos confunde y nos eleva extraordinariamente, borrando la individualidad y haciéndose partícipe de una tarea en lo universal magnífica, esta palpación del corazón, acorde como palpitan en ritmo y alegría, los mejores corazones del mundo. Nuestros estudiantes pisarán tierras italianas pronto, con el mismo amor cariñoso que pisan tierras españolas; y los estudiantes italianos vendrán a nuestras Universidades, lográndose así que el destino de las dos grandes naciones sea único ante la Historia: dar lección al mundo de cómo vence a la Bestia el Espíritu, al Demonio el Ángel.

FEDERICO CASAS.

Si nosotros no estamos descontentos de 1938 no es porque creamos que durante el mismo hemos llegado a ninguna meta definitiva, sino porque estamos en camino. Y un paso, no pequeño, que tenemos que dar y que debemos continuar es éste de difundir lo que el Nacional-sindicalismo es y representa por todo el área nacional, cosa que estaba por hacer y para la cual nuestros fundadores tuvieron que preparar nada menos que una acción armada, como la que se produjo el 18 de julio con objeto de quebrantar el cúmulo de resistencias que se oponían a que la Falange proclamase, voz en grito, sus consignas de salvación española.

POR JAVIER MARTINEZ DE BEDOYA

EL SALUDO DE ESPAÑA



Un oficial de las fuerzas nacionales y un alcalde de un pueblo fronterizo, saludan a las autoridades francesas.

ALGUNOS ACONTECIMIENTOS DEL AÑO 1938 PARA LOS SINDICALISTAS NACIONALES

Repaso ligero

El año pasado nos trajo varias e importantes cosas. Entre la satisfacción por el recibo de la ciudad de Teruel, se formó un gobierno ministerial con participación de la Falange. La juventud nacional en armas ve incorporarse al escudo de España —uno de los primeros actos del nuevo gobierno— su triple consigna: UNA, GRANDE, LIBRE, y su emblema de las Flechas Yugadas.

En el mismo mes de febrero tuvo lugar en Segovia el Consejo Nacional de la Sección Femenina de Falange, clausurado por la feliz palabra del secretario general. Con escasa diferencia de tiempo el I Congreso Nacional de las Juventudes Nacional-sindicalistas, celebrado en Salamanca. Y el de arquitectos, clausurado el 12 en Burgos por el propio Raimundo Fernández Cuesta.

La Universidad Española demuestra su compenetración con el Movimiento celebrando el 9 de febrero —fecha de la muerte de Matías Montoro— la fiesta del "Estudiante Caído", y el 7 de marzo la de Santo Tomás de Aquino.

Por esos mismos días tiene lugar la reunión del Consejo Nacional de la Falange Española Tradicionalista, fruto de la cual es el "Fuero del Trabajo", que se promulga el día 10. Catorce apartados definen los derechos y deberes de los trabajadores, y la actitud del Estado frente a la producción española lleva el magnífico broche de la exaltación del combatiente. El mismo día, el Caudillo y Jefe Nacional designa la Junta Política. En este mes de marzo ha empezado la prestación efectiva del Servicio Social por las mujeres españolas. Y el día 4 celebramos en Valladolid el aniversario de la primera salida de Falange Española de las JONS. Los camaradas de la retaguardia han comenzado el cumplimiento de una importante consigna falangista: ¡Arboles para España!

Los aires de abril nos traen de Sevilla los ecos de un discurso pronunciado por el ministro del Interior, camarada Serrano Suñer, el cual hizo definiciones de gran interés político. El día 19 del mismo mes tuvo lugar la celebración de la Unificación política de España. Toda la Falange se concentró, ordenada y entusiasta, a escuchar la voz de nuestro Caudillo en su definición del sentido y alcance de la Revolución Nacional y su anatema contra los valores burgueses de la comodidad y la mentira.

Fernández Cuesta clausura a poco el I Congreso de nuestros Servicios Técnicos. Y el 2 de mayo es recordado con fervor por el Movimiento, especialmente por la Organización Juvenil, la cual el día 29, fiesta de San Fernando, celebra a su Patrono.

Durante todo el verano la Organización Juvenil destacó a los muchachos a sus campamentos; 32 campamentos masculinos y 13 de flechas femeninas han sido escuelas formativas para 18.000 españoles jóvenes.

La conmemoración del Alzamiento en el mes de julio tuvo gran estilo Nacional-sindicalista. Los discursos pronunciados los días 17, día de África; 18, fecha del Alzamiento, y 19, gran día de la Revolución Nacional, dieron a España la sensación de que el Estado sabía su camino y su deber. Hemos de resaltar el discurso de Serrano Suñer en Alcázarquivir y el de Fernández Cuesta en Valladolid como muy importantes.

Precisamente, Valladolid vio la máxima concentración guerrera del día, en la que junto a nuestro secretario general, lasalcázarquivir y muñones de

Millán Astray fueron la representación magnífica de nuestra España heroica. Nuevamente el Caudillo, con su palabra, cantó a la juventud española y combatiente y afirmó su propósito de lograr la victoria sin condiciones.

Una gran Exposición en agosto: la del "Auxilio Social" en Bilbao, abierta durante más de dos meses, desfiló por ella millares de personas. Poco después, "Frentes y Hospitales" hizo en San Sebastián una exhibición más corta y modesta.

Durante estos dos meses la Editorial Nacional lanzó los textos doctrinales de la Falange al público, que los recogió con avidez.

En esta época el Movimiento enseñó representaciones escogidas al extranjero. Ya en junio la Falange asistió al Congreso de "La fuerza por la alegría", en Alemania, y al internacional de "La alegría en el trabajo", de Roma.

Ahora, en Nuremberg, junto a los representantes del Estado, los camaradas Nacional-sindicalistas, vieron el impresionante espectáculo de las masas uniformadas y jerarquías. Italia y Alemania recibieron también a un buen número de flechas españolas.

Con la Fiesta del Caudillo comienza el mes de octubre, ocasión nueva en la que el pueblo español expresa su adhesión a nuestro Jefe Nacional.

Ese mismo día, Francisco Franco da al Consejo Nacional de Falange la noticia oficial de la muerte de José Antonio Primo de Rivera y el propósito de que en la fecha oportuna se haga su conmemoración.

El Congreso Nacional de "Auxilio Social" reúne en Valladolid a delegados de todas las provincias desde el 16 al 25 de octubre, y es clausurado por el secretario general del Movimiento, quien proclama el legítimo orgullo de la Falange por esta obra, "presencia de

la Patria misma". Nuevamente se oye la palabra de Fernández Cuesta, en Sevilla, el "Día de los Caídos", al hacer la semblanza perfecta de José Antonio. En Valladolid, Eugenio Montes da imagen perfecta, con su verbo claro y sencillo, de la obra de Onésimo y del quehacer futuro de la Falange. Burgos oye la palabra de José Antonio Giménez Arnau, dolorida y certera, en vuelo hacia nuevas rutas. Coincidiendo con esa fecha, se concentraron en Sevilla 20.000 flechas en una magnífica parada, demostrativa de su preparación y disciplina.

Muy importante fué noviembre para los Sindicalistas nacionales. En los primeros días vio la luz el testamento de José Antonio, maravillosa página humana de serenidad, genial como suya y de gran enseñanza para todos los camaradas. En ese documento de nuestro primer jefe podrán todos los falangistas hallar siempre las mejores pruebas de su amor a España, a todos nosotros y de su renuncia estoica a todos los bienes de la vida que él poseyó antes de comenzar su peregrinación por la Patria.

Durante una semana, de preparación al recuerdo, destacados camaradas nos dieron por el micrófono lecciones entrañables acerca de nuestro primer jefe, de su persona y su doctrina. Todo culminó en el luto nacional que el día 20 de este mes observó España entera como día del aniversario de su asesinato. El Estado dió, con su presencia, realce y carácter oficial a esta solemnidad que solidarizó al nuevo Estado con la figura del Fundador y con su doctrina política.

Una ley, la del "Subsidio Familiar", cierra este año de 1938, año de madurez y reflexión y pausa forzosa para concentrar las energías que se necesitan para seguir adelante hacia la victoria final.

GALPONES

HANGARES

TINGLADOS

Goñi Hermanos

Rivadavia 1049- U. T. 38-Mayo 6131
BUENOS AIRES

EL ORIGEN DE LA CAMISA AZUL

Hemos pensado si no sería interesante redactar estas líneas para que puedan los miles de camaradas nuevos enterarse de que esta elección de la prenda distintiva de los nacionalsindicalistas, fué el primer acto de autoridad de José Antonio Primo de Rivera, apenas nombrado jefe nacional.

Exactamente, los que sobrevivimos de aquellos primeros Congresistas del falangismo, podemos decir hasta la hora en que el jefe adoptó su determinación sobre la "camisa azul", imponiéndola al Congreso. Fué entre siete y ocho de la noche del histórico 6 de octubre de 1934. Y la cosa sucedió si mal no recordamos de la siguiente manera:

Llevaba el Congreso reunido desde las diez de la mañana del día 4. Con auténtica emoción, podemos recordar aquel comicio de hombres responsables de la Falange, en el que figuraban con el jefe, Julio Ruiz de Alda, Onésimo Redondo, Rafael S. Mazas, Raimundo Fernández Cuesta, José Moreno, Emilio Alvargonzález, Manuel Valdés, José Sáinz, Emilio G. Palma, Sancho Dávila, Roberto Bassas, Jesús Muro, Luis Santamarina, Francisco Rodríguez Acosta, José Manuel de Aizpurua, Javier M. Bedoya, Manuel Illera, Ernesto Giménez Caballero, José M. Alfaro, Juan Aparicio, José Miguel Guitarte, Eduardo Ezquer, José Suevos, A. Ruiz Castillejos, Vicente Gaceo, Luis Aguilar, Francisco Bravo, con otros más, que no supieron mostrarse firmes en la lealtad, en la fe respecto al Movimiento o que sencillamente no eran nacionalsindicalistas y fueron quedando arrumbados, al margen del camino heroico y duro que la Falange siguió posteriormente. Y a estas alturas, lo mejor es no traer aquí sus debilidades o apocamientos.

Trabajaron las comisiones y los plenos con una asiduidad que encarnaba exactamente la pasión constructiva que siempre fué lo mejor del espíritu de la Falange. Y para que aquellos días iniciales no resultaran unas jornadas grises,

El Histórico Congreso del 6 de Octubre de 1934 Adoptó el Uniforme que la Sangre de Nuestros Caídos, Habría de Eternizar la Gloria de España

José Antonio, Usando por Primera Vez de su Autoridad de Jefe Nacional, Decidió que el Azul Sería el Color de Nuestra Prenda Distintiva

Las tareas del Congreso se deslizaban a la par que los sucesos de la revolución marxista de octubre, antecedente de la revolución nacional de ahora y que fué el primer embite en el que pudo decidirse si España iba a ser o no marxista.

Mientras se oía el tiroteo en los

apareciera aquel absurdo demoliberal de los famosos "triumviratos" aportación jonsista decididamente recusable y que de haberse admitido en el código interno de la Falange, hubiera esterilizado la eficacia del mando único y convertido el movimiento en un partido

Había quien pensaba sencillamente en la "camisa negra" italiana, pero bien pronto se desechó la idea. Nos molestaba a todos la aceptación de mimetismos y copias que bien pronto nos echarían en cara los adversarios peores. Ruiz de Alda y Santamarina defendieron el

Y cuando el asunto estaba agotado y los oradores se repetían, ya con desmayo, José Antonio mostró aquel ímpetu de las grandes ocasiones, forrado en cortesía pero inapelable, y nos dijo:

—Basta ya. Puesto que me habéis elegido Jefe, honrándome con vuestra confianza, va a ser ésta, la primera determinación de autoridad que adopte. La Falange Española de las J. O. N. S. tiene que ser desde ahora mismo una organización rotunda, varonil, firme. Precisamos un color neto, entero, serio y proletario. He decidido que nuestra camisa sea azul mahón. Y no hay más que hablar.

La decisión gustó a todos. José Antonio tiene entre sus talentos innumerables el de saber convencer con sólo una frase. Los que habían ido a la reunión con una preferencia acariciada tras muchos días de rumia mental, de ilusionado deseo de dejar una huella en la historia falangista, aceptaron gustosos la determinación, comprendiendo que José Antonio tenía razón.

Y unas horas después ya tenía José Antonio su camisa de uniforme, porque no en balde su norma consistió en predicar con el ejemplo. A eso de las nueve nos llegaba la noticia de la insurrección separatista de Barcelona. Y cuando el Capitán de la Falange fué a Gobernación a reiterar el ofrecimiento de los centenares de camaradas de Madrid, preparados a intervenir en lo que ya creíamos todos era el comienzo de la guerra civil —llamado acaso esta vez por el propio Anguera de Sojo—, cruzó bajo los tiros marxistas portando la veste azul, que en aquella ocasión comenzó a cubrirse de gloria. Pudo ser el mismo José Antonio el primer caído que muriera con el azul sobre su pecho fuerte.

Y en aquel 7 de octubre glorioso, en el que hubo puesto para la Falange en plena calle, cuando por el Madrid aterido de miedo cederá, ante el marxismo que bravuconeaba no sólo en los suburbios, sino en la misma Puerta del Sol; asomaron por primera vez las camisas azules oscuras que llevaban José Antonio, Ruiz de Alda y unas docenas más de falangistas. Y ya los fusiles de la Guardia Civil de la presidencia, que cortaron el paso en la Castellana y los de los Guardias de Asalto que los detuvieron de nuevo en las Cibeles, pudieron enfrentarse con el color que ha teñido nuestra lucha presente, según expresión feliz de un poeta castellano. Pero entonces como ahora, los "camisas azules" seguimos adelante, sin titubeo y sin miedo, porque iba al frente un Capitán de verdad y porque la tela comprada de prisa en casa de "Papa Navas" se nos antojaba la coraza invencible de los cruzados.

ROMANCE DE ABDELAZIS

No llores, Abdelazis,
no llores, que vas a España;
que el fusil te lo da FRANCO
y, en el fusil, su palabra;
y está el jardín del Profeta
al otro lado del agua.
Ya están girando las hélices,
ya en el avión te embarcas,
ya vuela sobre las nubes
la flor morena del África.
¿De quién son esos tejados
y esa huerta regalada?
¿De quién esas azoteas
entre la niebla rasgada?
Esos tejados, buen moro,
son la ciudad de Granada;
sus ojos, mirando al suelo,
se le llenaban de lágrimas.
Los Regulares de Ceuta
llevaban pardas chilabas.
¿Dónde está Córdoba, amigo?
mi Córdoba entre naranjas.
Los rojos la están cercando;
casi la tienen ganada.
¿Por qué no vuela este pájaro?
¿Por qué no mueve las alas?
(Bajo los roncotes motores
sonaban tenues campanas).
Que llegaban a Sevilla,
jazmín y remo en el agua.
Barcos del Guadalquivir,
el limonar del Alcázar
y, en los turbantes, la sombra
antigua de la Giralda.

¿Harás el té en las trincheras
Abdelazis, por España?
Platerillo de Tetuán,
babuchero de sus plazas.
El que vendió las ajorcas
desde Arcila y Casablanca
y, en Fez, no estudió el Korán
porque pertenece a Francia:
sé que caerás una noche
y Alá sabe en qué batalla.
No sé si será en Toledo
o en Oviedo, la cercada,
o te helará con la luna
la Ciudad Universitaria.
Porque sé que está tu sangre
defendiendo a mis campanas,
mis libros de El Escorial
y mis custodias labradas:
que al otro lado del monte
los hombres sin Dios te aguardan
con tanques de oro judío
y cien banderas del Asia.
Si mueres, Abdelazis,
sobre los surcos de España,
no el Zoco Chico de Tánger
celebrará tus hazañas;
ni el domador de serpientes
cantará sobre tu fama.
Los poetas de Castilla
te dirán con lengua brava:
"También tienes tu lucero,
español de piel tostada".

Agustín de FOXA
(Conde de Foxá)

barrios lejanos del Madrid empavorecido, habíamos ido aprobando los artículos estatutarios, limpiándolos, de una cargazón liberaloide que los que redactaron el proyecto no habían logrado eliminar. ¡Ruía batalla la que tuvimos que librar los ortodoxos, para que des-

político más! Y para lo último de nuestras tareas, fué quedando lo referente a la ratificación de la insignia y la bandera y el tema de la prenda reglamentaria.

La sesión de la tarde del día 6 de octubre, ultimado ya el Estatuto, sirvió para la proclamación de jefe nacional, que se produjo en un ambiente efusivo y cordial, reboante de emoción. Todos sabíamos que elegir Jefe Nacional a José Antonio Primo de Rivera, era un pleno acierto, decisivo ante la historia y el país. Una garantía rotunda en relación con la austeridad, la limpieza de conducta y la elegancia espiritual que desde entonces tuvo siempre la Falange. Al elegir nuestro Capitán, sabíamos perfectamente que en aquel salón apretado del piso bajo del palacete del Marqués del Riscal, 16, estábamos viviendo con nuestro júbilo y nuestra exaltación de lealtad, un instante decisivo que habría de influir en la vida española y acaso en la del mundo. Ahora a dos años de lejanía, durante los cuales los sucesos han galopado sobre el panorama mundial y el de España como corceles indómitos, en plena guerra civil, podemos reconocer la exactitud del augurio que rebotaba en nuestro pecho, cuando con el brazo el alto ratificábamos formalmente, lo que en realidad era ya la jefatura de la inteligencia, del valor heroico y del señorío que José Antonio ejercía sobre nosotros.

Y vino la discusión sobre la prenda de uniforme. Desde la apertura del Congreso, asistió con su inquieta atención un hombre magro, enjuto, que no conocíamos muchos y que llevaba una camisa azul de mecánico. Era nada menos, que Luis Santamarina, escritor magnífico, que representaba a los camaradas de Barcelona, al lado de Roberto Bassas. También Julio Ruiz de Alda —que empuñando el volante de un auto recorría Madrid en misión de servicio, llevó alguna vez una camisa de mahón. Era como si hubieran intuido lo que el jefe habría de disponer después.

Comenzó en seguida la discusión.

Falange en el Paraguay

ACTIVIDADES QUE DESPLIEGA

Los españoles falangistas en Paraguay —que son la inmensa mayoría de la colectividad— han respondido con entusiasmo al llamamiento del Excmo. Señor Ministro del Interior y al del Delegado Jefe del Servicio Exterior de Falange, con motivo del envío de víveres a las regiones liberadas de Cataluña.

No se ha cerrado aún la colecta iniciada por la representación y la jefatura de Falange, combinadas, y ya se llega a la bonita cifra de 800.000 pesos de curso legal.

Apenas abierta la colecta, y contándose ya con 500.000 pesos, se hizo un pedido por cable a Holanda de 48.000 latas de leche condensada, de una libra cada bote, y a estas fechas ya se hallarán sobre los muelles de Barcelona. El resto, que se espera llegue a otros 500.000 pesos, piensa destinarse a la compra de latas de Corned Beef, que se preparan muy bien en varias fábricas de carne conservada en Paraguay y llevarán el mismo destino.

La Sección Femenina de esta Falange trabaja sin descanso para envío de ropas a nuestros heroicos soldados. El 11 del corriente, y en el vapor San Martín, zarpado de Buenos Aires en dicha fecha, llevó a su bordo una buena partida de ropas confeccionadas por las piadosas manos de nuestras buenas mujeres falangistas, que se especializan, por

lo general, en el tejido; tal vez porque en la seguida labor de las agujas, pacienzuda y constante, ven desfilar en cada punto un recuerdo de la patria lejana, un soldadito que muere, otro que cae herido, un huermanito al que abrigarán aquellas diminutas prendas; otras, al correr de la máquina sobre la anda tela de la sábana, que ha de ir a aumentar el repuesto de nuestros hospitales, sienten el tableteo de la ametralladora que va barriendo a los marxistas de España...

Ya estamos reconocidos por el Gobierno del Paraguay. Fué el día 3 del corriente mes. Ya el rojillo, un tal Fernández Pintado (al que le cayó el remoque de PINTADO DE ROJO), hizo la del humo varios días antes. No se despidió de nadie. Sólo fué a Relaciones Exteriores su mujer, pretextando que estaba enfermo, para pedir en su nombre la liberación de derechos de embarque en el puerto de su voluminoso equipaje.

Ciertamente que aquí no nos han molestado los rojillos para nada. El Pintado de Rojo llegó en octubre del 38. Tardaron en reconocerle mucho tiempo, y ya en 7 de enero nosotros conseguimos el reconocimiento de FACTO.

Se espera de un momento a otro la designación por Burgos de un representante diplomático, bien ministro, bien encargado de negocios.

Tintorería

de F. RODRIGUEZ

SE LIMPIAN Y PLANCHAN TRAJES

PRECIOS MODICOS

Taller de Planchado

ESMERALDA 621

U. T. Retiro 1112



Cursos Culturales Gratuitos en la Sección Femenina

En la sede de la Sección Femenina de la F. E. T. y de las J. O. N. S., Lavalle 1525, han quedado establecidos cursos gratuitos de cultura general, cuyas asignaturas y horario a continuación se detallan:

Jefe de Academia, jefe regional, Carmen Ponce de León de Lafita.

ASIGNATURAS Y HORARIOS

Lunes y viernes: Cultura general, de 17 a 18, a cargo de Marina D. de García. Francés, de 18 a 19, a cargo de Encarnación Arnao. Taquigrafía, de 19 a 20, a cargo de María E. Rodríguez.

Martes: Aritmética y Álgebra, de 17 a 18, a cargo de Ma. Lourdes Gómez Pamo. Geometría y Trigonometría, de 18 a 19, a cargo de Ma. Luisa Arnao.

Miércoles: Primeros auxilios, de 17 a 18, a cargo de Ma. Elena Ramos Mejía. Italiano, de 18 a 19, a cargo del Dr. Ojea. Alemán, de 19 a 20, a cargo de la Sra. de Riso.

Domingo: Clases primarias, de 17 a 18, a cargo de Marina D. de García.

Las clases comenzarán el día 1.º de abril, quedando abierta la inscripción desde el 20 de marzo, de 16 a 20.

SOLICITAN MADRINA DE GUERRA

Hasta nuestra mesa de Redacción ha llegado una amable carta en la que dos soldados de España, se dirigen a nuestras lectoras, por intermedio nuestro, en la esperanza de encontrar entre ellas dos que quieran ser sus madrinas de guerra.

Hacemos llegar pues a las camaradas el pedido de estos combatientes, en la seguridad que ellas han de responder, como se merecen los héroes que nos están reconquistando la patria.

La dirección de los solicitantes es la siguiente:

Pedro Manuel Sánchez de Movella y Niceto Alonso. Sargentos de la 1.ª Compañía del 104 Batallón. Estafeta 97.

La Sección Femenina de la Cruzada Roji-Gualda se Adhiere a la S. Femenina de Falange DESDE LA FECHA

Se hace saber a las afiliadas que la Sección Femenina de la Cruzada Roji-Gualda se adhiere a la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., reuniendo así los esfuerzos dispersos en procura de una más eficiente labor, en pro de la España de nuestros anhelos. Saludamos afectuosamente brazo en alto, a las nuevas camaradas que vienen a trabajar y a compartir con nosotras los gozos y los trabajos que el amor a la Patria nos impone.

LA PUNTUAL

Empresa de encerados y lustrados de pisos

Vicente Briones y Hnos.

PARANA 459 - Dpto 3
U. T. 38 - 9913

Limpieza de escritorios y todo trabajo perteneciente al ramo. Se toman abonos mensuales

Página de la Mujer Nacional Sindicalista

Tuvo lugar en Zamora el Tercer Congreso Nacional de la Sección Femenina

Iniciado en Zamora y clausurado en León, dentro pues del ambiente ascético del antiguo reino castellano-leonés, el III Congreso de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista ha cosechado el fruto de sus fecundas reuniones, dilatando más, si ello es posible, los amplios horizontes de la paz ya cercana. Precisamente ha tenido lugar — 5 al 13 de enero — en los días en que la juventud combatiente lograba ininterrumpidos triunfos en los caminos de la Cataluña liberada. Y coincidía también, como un contraste, con las órdenes del Comité de Barcelona, según las cuales las mujeres habían de abandonar su hogar para sustituir a los hombres llevados a una loca y suicida resistencia.

Pero la importancia de esta tercera reunión general de las mujeres falangistas está en el Congreso mismo: en el rigor de sus tareas, en la intensidad de su estudio, en los acuerdos adoptados como conclusiones, y finalmente, como nota brillante que acompañó a esta asamblea de jóvenes, un conjunto de actos públicos celebrados en su honor, dentro de la sobriedad con que se desarrollan ahora, durante la guerra, las festividades de la España Nacional.

El Congreso lo ha presidido la jefe nacional Pilar Primo de Rivera, mujer que encarna y simboliza el sacrificio actual de las mujeres españolas, siendo guía de la actual generación de la guerra que sigue entusiasta la ruta cristiana y abnegada que le señala aquella ejemplar joven española. Ella ha encuadrado a las mujeres de España en la función tradicional que les correspondía en el ambiente del hogar nacional. Decía en su discurso de apertura del Congreso estas palabras que son ya programa realizado y perenne finalidad: "Con la tarea de las mujeres falangistas habréis separado a las generaciones de los vicios y resabios de las anteriores. Ya no habrá más que juventudes de mirada clara, educadas con la doctrina de Cristo y nuestro modo nacionalsindicalista, que sañrán en cada momento lo que les debe gustar y les debe retener para la misión colectiva de la Patria". "La unidad entre las tierras la está realizando el Caudillo. Gracias a ella, nosotras haremos la unidad entre las clases de España y entre los hombres de España".

Con su discurso, preciso de forma, elevado de conceptos, Pilar Primo de Rivera abrió la asamblea. Sus normas daban idea perfecta de cuál será el interesante trabajo del porvenir. Y en seguida la lectura de la extensa memoria de la secretaria general que regenta Dora Maqueda, reflejaba todo un año transcurrido de arduas labores en la organización interior, en la propaganda en el extranjero, en la formación de las minorías directivas, en el interrumpido trabajo de los frentes como enfermeras, en los cursos de formación agrícola de la Hermandad de la ciudad y el campo, en los departamentos de educación física, etc.

Sobre esta base de estrictas realidades, funcionó el Congreso sus siete días. En ellos la intervención frecuente, adecuada de las delegaciones provinciales, representantes de toda la España liberada, iba poniendo sobre el tapete las cuestiones que ante sí tienen las mujeres españolas, cuestiones que iban acompañadas de una acertada y patriótica resolución. De tal forma que hasta las necesidades de las zonas aún sin liberar fueron tenidas en cuenta para ser superadas en su momento preciso. Uno de

Abrió la Asamblea Pilar Primo de Rivera

Magnífico Discurso de Dionisio Ridruejo

FERNANDEZ CUESTA

los temas al que dedicó atención señalada el Congreso fué el del funcionamiento de las Escuelas del Hogar en toda España.

Las conclusiones aprobadas fueron las siguientes: Primera: Ampliación de la delegación nacional

con la designación de un Consejo asesor fijo, para encauzar de una manera completa y perfecta el proyecto de escuelas de formación y todos los demás servicios de la Sección Femenina.

Segunda: Conseguir un perfecto



Jefe Nacional

Pilar Primo de Rivera, Jefe Nacional de la Sección Femenina, que declaró abierto el Tercer Congreso Nacional de la misma en Zamora, con un discurso en el que se refirió a la tarea que nos corresponde a las mujeres de Falange en la preparación de las nuevas generaciones, libres de vicios y resabios anteriores.

Décima Norma de la Mujer Nacionalsindicalista

Vive Siempre para la Unidad, la justicia y el Imperio

Por GLORIA DE NEVARES

¡Unidad! ¡Justicia! Dos palabras que llevan de la mano a la tercera: Imperio. "Dos normas de conducta que pueden encauzar rectamente la vida de una nación. Programa que se base en ellas, no puede fallar y ha de llevar a un éxito definitivo. Dos fuerzas, que como palanca poderosa pueden elevar un Estado al mayor poderío y grandeza. La unión, lo es todo. La desunión, es nada".

La unión, como maravillosa antorcha puede conducir a un pueblo al mayor grado de perfeccionamiento. La justicia triunfa siempre y se abre camino, aun en el más intrincado laberinto de todas las pasiones humanas. Tiene tal fuerza, tal poder de atracción y convicción que somete todas las voluntades, rinde todas las admiraciones, que mete en redil, las más ariscas y soberbias altanerías. Nunca como ahora, en apretado haz, hemos de unir nuestras voluntades y recordando una frase de Enrique Rodó, el gran escritor uruguayo para templar la acerbidad de nuestro dolor, nada más eficaz que considerarlo como ocasión o arranque de un cambio que puede llevarnos en derecho a un nuevo bien, a un bien acaso suficiente para compensar lo perdido. Debemos como él dice, ahondar en nuestra alma para buscar aptitudes ignoradas que en momento oportuno se traduzcan en acción resuelta y animosa, reservas del espíritu que hay que gastar ahora sin tasa ni medida, con la más desbordante generosidad.

Una voluntad tenaz, una voluntad de hierro ha de darnos una energía triunfadora, para levantar todo lo que yace aniquilado por el huracán frenético de la guerra, y vosotras, mujeres, hemos de estar alertas, en pie siempre, dispuestas vuestras manos

para el trabajo material, dispuesto vuestro espíritu templado en el sufrimiento, para afrontar valerosamente la nueva ruta de nuestro porvenir, que hemos de labrarla tenaz y gloriosamente paso a paso, conforme avanzamos en ella, ennobleciéndola de ideal y de valiente sacrificio, sin volver la vista atrás, a lo irremediable, que deprimiría el ánimo que hemos de conservar sereno para la nueva labor a realizar que ha de devolver a nuestra patria cuanto ha perdido, engrandeciéndola aún más. Fecundada como está, con tanta sangre guerrera, ha de resucitar con vitalidad sorprendente, imperialmente.

Pero unidos todos, en bloque indestructible. Las manos de Falange, las manos altas y abiertas, solo se han de cerrar para unirse a otras, y formar eslabones fraterno que envuelvan la nación y que la crucen amorosamente en todas direcciones, eslabón sobre eslabón, mano sobre mano, brazo sobre brazo que doble la fuerza, jamás han de apartar a un camarada por inepto que sea si su voluntad es buena, siempre han de tenderse en su ayuda, siempre han de sostener al débil, levantar al caído, aliviar al que sufre, ayudar al que triunfa, corregir al culpable y tratar de conmovir su conciencia y su corazón si se sintió dominado por flaquezas humanas.

Y la mano de la mujer de Falange, suavizar asperezas, dulcificar siempre fraternalmente, aplacando el dolor, uniendo corazones, aunando voluntades, acercando las almas.

Hemos de acostumbrarnos a dominar el sentido crítico que nos induce a analizar las acciones de los otros, ocupémonos más de las propias, y en éstas, seámos inextinguibles para alcanzar la mayor exactitud, sintámonos piadosos al juzgar la labor de los demás,

engranaje con los distintos ministerios que hayan de ayudar económica y profesionalmente en la labor de las escuelas de la Sección Femenina.

Tercera: Que con el fin de facilitar la labor formativa de la sección se adquieran edificios y material que hayan de servir para estos fines.

Cuarta: Creación del Cuerpo de Inspectores Nacionales.

Quinta: Poner a disposición de la Intendencia Militar todos los talleres de la Sección Femenina para que en ellos confeccionen las camaradas la ropa de los combatientes.

Además en el Congreso se aprobó la celebración de una gran concentración en Medina del Campo, el día 22 de abril próximo, junto al histórico Castillo de la Mota.

En este acto tendrá lugar la ofrenda al Caudillo de los frutos del campo y labores de artesanía hechas por las camaradas de todos los pueblos de España. Al mismo tiempo se hará la ofrenda al combatiente y se celebrará la imposición de la Gran Cruz de las Flechas Rojas a Pilar Primero de Rivera, y la Medalla Militar a diversas falangistas heroicas.

Por otra parte, un ciclo de conferencias se simultaneó con las sesiones. Gerardo de Diego habló de la música española en relación con la mujer e ilustró su conferencia con la ejecución de fragmentos de nuestros músicos clásicos; Dionisio Ridruejo pronunció un magnífico discurso con su autoridad de jefe del Servicio Nacional de Propaganda; el Padre Justo Pérez de Urbel llevó al auditorio las enseñanzas de la moral cristiana; José María Oriol recordó la historia del tradicionalismo español; Jesús Romeo en nombre del Ministerio de Organización Sindical, expuso las relaciones de la Sección Femenina y los Sindicatos; un selecto historiador, como el marqués de Lozoya, trazaba la semblanza de Doña Urraca, Infanta de Zamora; el consejero nacional Suenos habló del Imperio; un médico mutilado de guerra, Luis Agosti, daba normas sobre la educación física; y otros conferenciantes distinguidos como Lain, Torrente Ballester, Vivanco, Rosales, expusieron sus conocimientos especiales a las camaradas laboriosas del Congreso.

La ciudad de Zamora participó en los actos públicos, y en los festivales celebrados para agasajar a las congresistas dando el ejemplo de una adhesión entusiasta y una compenetración perfecta con la Falange Española Tradicionalista. El Congreso se clausuró en la capital de León con un solemne acto público donde hablaron Pilar Primo de Rivera, Julián Pemartín, vicesecretario de F. E. T., el secretario general del partido y ministro de Agricultura, señor Fernández Cuesta, quien en nombre del Caudillo dió por terminada la interesante asamblea anual de la Sección Femenina.

y rígidos al juzgarnos a nosotros mismos (sólo a los jefes les es dado aceptar o rechazar una labor y analizarla) y tratemos de destruir la maledicencia, la crítica y la burla, único medio de llegar a la unidad.

Exaltemos en nuestras conversaciones nuestra Patria, si alguien ataca, duda o está mal informado o engañado sobre nuestro movimiento; pero con palabra firme, persuasiva, apasionada, porque el tema es carne de nuestra carne, seámos colocar nuestra nación en la altura que le corresponde por su sacrificio; en el más alto puesto espiritual del mundo, en el que le deben todas las naciones, puesto que España ha dado quijotesca, señorial y magnánima su tierra toda, todo su Continente y contenido, íntegro, sin reservarse nada, y sin que una sola

Resultaron lucidísimos los actos organizados por la Jefatura Local de Vicente López

El 10 de marzo se realizó en Vicente López el festival que tenía proyectado la Falange Local para reunir fondos con destino a la Colecta pro Cataluña.

El acto que resultó magnífico por su organización y por su concurrencia, estaba auspiciado por el Sr. Intendente Municipal, Dip. Don Roberto Uzal. Hizo acto de presencia el Camarada José Rodríguez de Vicente en representación del Sr.

ASISTIO UNA NUTRIDA Y ENTUSIASTA CONCURRENCIA, QUE COLMO TOTALMENTE EL SALON

Juan P. de Lojendio; representaciones de los países amigos Alemania e Italia; y nutridas delegaciones del Fascio Italiano, Cruzadas

EL EXODO DEL EJERCITO ROJO a FRANCIA

(Viene de la página 5a.)

a ese animalote hinchado de suficiencia no se le ocurrió otra cosa mejor que desencadenar una ofensiva en Extremadura... ¿Por qué no en dirección de la luna? Precipitadamente del lado opuesto al impulso principal de nuestros adversarios. ¿Como si él no supiera que para contener esa ofensiva, Franco apelaría a todo antes de mover un soldado!... Y aun en el caso de haber conseguido ocupar Córdoba o Granada, ¿puede creerse que Franco hubiera detenido su ofensiva sobre Barcelona? ¿Ni pensarlo! Más vale pájaro en mano que ciento volando... Por último, la falta fué también de los carabineros, de los de Asalto y otros mimados del régimen. En nuestro ejército ellos formaban casi la cuarta parte de sus efectivos. Se trataba de gente sólida, bien plantada, a quien se tuvo siempre bien vestida, mejor nutrida y bien pagada. Debían estos soldados haber permanecido en el frente tres meses

brizna de su suelo, deje de estar empapada en sangre, para que en él se debatiera el más hondo problema de la humanidad de los tiempos actuales.

Que la exaltación de nuestra Patria, sea el tema primordial de nuestras conversaciones, sustituyendo pequeños temas de poca elevación, ante la gran tragedia y ante el esfuerzo heroico y tenaz de crear un porvenir pleno y cargado de fruto.

Hemos de olvidarnos de nosotras mismas, hay que desentenderse de todo lo mezquino, hacernos una coraza de ideal para la lucha, porque nos ha tocado en suerte, a los que vamos a vivir esta época, la tarea más abnegada, la de sembrar para que otros recojan el fruto. Hay que fortalecer el espíritu para prepararse a ella, hay que acometerla y afrontarla con serenidad y hay que llevar a España a una ruta imperial de grandeza.

La España auténtica necesita valores auténticos en hombres y mujeres, valores que sepan destacarse, de una manera definitiva y que resulten intocables por la línea recta de su conducta, sin torcedura alguna en su trayectoria y que en vertical ascendente, siempre, obliguen a los que les sigan a mirar hacia arriba.

Gloria de Nevares.
Buenos Aires 23-octubre 1938.
¡Arriba España!

por lo menos, pero como constituían los niños mimados del régimen, se les confiaba siempre la vigilancia en sectores de mayor calma. Cuando tuvieron ocasión de ver de cerca una verdadera batalla, huían como conejos... Resultaba para ellos más fácil molestar a nuestras familias y llevarse sus cosechas que sufrir los bombardeos aéreos y la metralla de los obuses...

El paisano me habló en los siguientes términos:

—Sin duda me tomaron por un imbécil. Durante dos años he estado muerto de hambre y el gobierno, en ese tiempo, ha gastado todo su dinero en comprar armas y municiones a un precio cuádruple de su valor; en adquirir automóviles de gran lujo y en enviar a los parientes de sus altos funciones al extranjero donde vivían desahogadamente con las cantidades que les destinaban. Pero, en cambio, para comprar pan no había dinero. Nuestras organizaciones políticas sólo sabían mendigar al mundo entero y cuando, por una de las más grandes casualidades, nos llegaba un convoy, todo se volvía artículos inflamados en los periódicos. ¿Cómo si con medio millón se hubiera podido comprar todo lo que necesitábamos!... La sorpresa la llevó el gobierno cuando vió que a sus histéricos llamamientos no respondía nadie. Por mi parte, me alisté en una formación sanitaria y espero con impaciencia el primer convoy que me lleve a la España nacional...

Terminada mi entrevista con estos cuatro hombres, me retiré al cuarto del hotel en que me hospedaba para reflexionar. Compré —cosa extraordinaria— que los cuatro tenían razón. Y, sin embargo, todos habían examinado la cuestión de una manera parcial sin examinar el conjunto.

—Si —me he dicho— todos tienen razón, pero han olvidado lo principal: que un ejército, como una nación, no se mantiene fuerte sino cuando todos sus componentes están unidos por lazos morales. Y la verdadera causa de la derrota roja ha sido la ausencia de concordia y de ideal...

El Jefe Comarcal

de Santiago, Tradicionalistas y de las Falanges Locales de San Miguel, Lomas de Zamora, Pilar, etc.

El programa se cumplió en todas sus partes, dando comienzo al acto con el Himno Nacional Argentino. Seguidamente el Camarada Juan Quintana, Jefe Local, agradeció con sentidas frases la cooperación recibida y la presencia al acto de autoridades, delegaciones y simpatizantes. Gustaron mucho las películas pasadas. El Trío Moreno, cosechó aplausos por la correcta interpretación de sus números; e igualmente fueron aplaudidos el Camarada Romero, por su recital "A las Brigadas de Navarra" y la niña Orta por su declamación "A la Madre Patria".

El Delegado de la Jefatura Camarada J. Llopis Roselló disertó sobre el tema "España y su leyenda negra" (El Honor de ser espa-

ñol), historiando el proceso social de España en diversas épocas, fustigando las castas que toleraron la ineptitud de los gobernantes con respecto a la condición social del obrero español; señaló que estos factores fueron propicio al infundio de una leyenda perniciosa que prosperaba en el extranjero menoscabando la personalidad histórica de España; desmenuzó documentalmente los tópicos de la leyenda, cerrando su disertación, ilustrando al auditorio sobre el resurgimiento de la Nueva España; la profunda transformación social operada en todos los órdenes, con bases de una

sociedad más justa y cristiana, donde no habrá más privilegios que los del trabajo y servir a la Patria —Una, Grande y Libre— para todos los españoles por igual. "Volver a lo de antes es imposible" —señala el orador—. "Lo hemos jurado a nuestros muertos caídos por una Patria mejor; tenemos la garantía de cumplimiento de nuestras juventudes forjadas en la nueva Doctrina Nacionalindicalista; tenemos la responsabilidad histórica del momento. ¡Ahora o Nunca! se ha de realizar a fondo la Revolución que tenía pendiente el pueblo español desde hacía 300 años. La extensa disertación del Camarada Llopis, que extractamos por falta de espacio, fué aplaudida en muchos pasajes.

Cerró los actos del festival el Camarada Rafael Saralegui, Jefe Comarcal en la Provincia de Buenos (Continúa en la página siguiente)

ALFEREZ MEDICO ANTONIO F. ABAD ¡ PRESENTE !

Ante el Primer Aniversario de su Muerte

Fué casi sobre las riberas del Ebro, donde el Alférez-médico rindió su vida por la patria. Con este recuerdo, un triste aire de ausencia pasa hoy de nuevo sobre nosotros y nos va envolviendo dolorosamente a sus amigos todos. Flota en torno nuestro la voz permanente de lo alto. Esa voz superior que ahora nos habla del deber cumplido por el amigo ausente. Nos habla también de su conducta cívica y de su amor al hombre. De su amor a la humanidad doliente. Y por esto mismo, por retener y encauzar vidas que parecen escaparse de carnes lastimada, puso él la suya en trance de perderla. Y en actos de tal servicio, efectivamente la perdió.

Estuvo primeramente, el doctor-alférez, en el Hospital Militar de Santiago. Luego en La Coruña. Después en Lugo, de donde fué destinado nuevamente al hospital compostelano. Y aquí ejerció su labor altruista, siempre en lucha constante por aliviar el sufrimiento ajeno. Pero el joven médico quiere más. Previo renunciamiento a su comodidad relativa, quiere pasar al frente, donde su ciencia y práctica quirúrgica puedan arrancar más vidas a la muerte. Pide y obtiene un puesto de honor y de peligro, y allá se va el animoso joven hacia el destino incierto. Y llegó. Y vió campos y ciudades que cantaban alegres su liberación gloriosa. Y fué entonces cuando la hora infausta que había de llevarlo, bajó de lo alto. Hubo momentos de luz, y luego se produjo el estallido horrendo. Roto el cráneo del hombre, su cerebro sintió de pronto los fieros latigazos del dolor. Más tarde fueron ojos juveniles que se van cerrando, y espíritu fuerte que dentro del barro humano lucha por salvarlo. Y no hay salvación. Quebróse el frágil barro, y quedó para siempre separada la vida indestructible del espíritu. Dios acepta la ofrenda generosa por la salvación de España, y Antonio Fernández Abad, como tantos camaradas suyos, como José Antonio (el Jefe Eterno de la Falange heroica) ha dado también su vida por la Patria. ¡¡¡Arriba España!!!

Y ahora, su inconsolado padre (el abnegado maestro de tres generaciones) con el corazón profundamente lastimado, muere su dolor, pero no llora. Es el caballero cristiano que a la patria entrega lo mejor que tiene. Lo que (para él) vale más que su propia vida. al cerrarse la tumba del amado cuerpo, allí deja también su corazón de padre. Pero el caballero sabe que (dentro del plan temporal del mundo) nada se realiza sin permisión divina. Y entonces, halla consuelo en repetir con la oración dominical, aquella frase de alta sabiduría: "FIAT VOLUNTAS TUA", hágase tu voluntad. (Hágase, SEÑOR, tu voluntad). Y así se hizo, como siempre, la voluntad de Dios. — Antonio Fernández Abad, ¡PRESENTE!

VERCHER

es sinónimo de
alta calidad.



ACEITE

VERCHER

EXQUISITO - INSUPERABLE - INIMITABLE

EXIJALO A SU ALMACENERO

"LA FRANCO"

GUARDA MUEBLES
TALCAHUANO 318 U. T. 38 (Mayo) 7350



EQUIPAJES EN GENERAL DE FF. CC. Y
EMPRESAS NAVIERAS -- MUDANZAS PARA
LA CIUDAD Y CAMPAÑA

PRECIOS MODICOS

José Antonio, Escritor Político

Su Pluma de Jefe de un Movimiento y de Editorialista Político, Traza Seguros Rasgos que van a Herir al Enemigo

La Doctrina de Falange Sale de los Escritos de José Antonio, con Pureza y Altura Inigualables
METAFISICA DE ESPAÑA

En torno al 20 de noviembre, fecha de la muerte de José Antonio Primo de Rivera, la prensa española ha publicado algunos escritos políticos del fundador de la Falange que, en su día, pasaron desapercibidos, o no, abrieron una brecha de serena atención entre la saña de un lado y la apatía del otro, en nuestro pasado político inmediato. Al divulgar sus escritos políticos, antes que la edición definitiva de sus "Obras Completas" los hagan fácilmente asequibles, contribuirán también dos breves libros aparecidos recientemente: uno de ellos, homenaje a su recuerdo, colección de ensayos publicados casi todos en los periódicos de la Falange, lleva el título del último de los artículos recogidos, "BAJO EL TIEMPO DIFÍCIL" (ordenado y recopilado por Agustín del Río y Enrique Conde, Ediciones Arriba, Burgos, noviembre de 1938). El otro, "SIETE EDITORIALES DE "ARRIBA" Y SU COMENTARIO" (Delegación Nacional para Prensa y Propaganda de FET y de las JONS, Burgos, 1938) que, como su título indica, contiene siete artículos de fondo de aquel órgano de la Falange debidos a la pluma de José Antonio o escritos bajo su inspiración directa.

Estos ensayos políticos y sus discursos, son partes integrantes de la obra total de José Antonio, expresión de su personalidad señera y de su estilo inconfundible. El lector nacional y extranjero irá aprendiendo en ellos cuál fué la génesis de la doctrina nacional-sindicalista y el proceso de la concepción filosófica y política de la Falange, así como la interpretación de ciertos conceptos de su terminología: "La Tradición y la Revolución", "El sentido heroico de la milicia", "F. E. y J. O. N. S.", "Unidad de destino", "El tiempo nuevo contra el tiempo viejo", son buenos ejemplos de ello.

Su consideración corresponde a un estudio general de la obra de José Antonio. Pero estos ensayos tienen además un interés de mostrarlo como seguía José Antonio, paso a paso, la marcha de los acontecimientos políticos y cómo definía en todo momento su actitud ante las situaciones más dispares. José Antonio enjuicia serena y certeramente los hechos: El triunfo de las derechas de 1933, el octubre rojo de 1934, la intencional separatista de la Generalidad, las elecciones de 1936, el "Frente Rojo", etc. Y junto a éstos, el "modo de ser" que era la Falange se iba perfilando en la lucha de todos los días.

Su estilo —de lenguaje y de dialéctica— de que fué tan cuidadoso y exacto, revelaba la personalidad del jefe de la Falange y daba al nuevo movimiento político una originalidad española indiscutible. Escritor político de circunstancias, José Antonio mantiene la firmeza de su ideología y la severa crítica de la realidad española, pero está lleno de afán de compren-

sión y de valoración para el momento, para la esencia de los problemas políticos sobre el tapete, para los españoles muertos y contemporáneos de todos los campos. José Antonio se muestra insobornable y tolerante hasta el momento de su muerte, en extraña mezcla de inflexibilidad y nobleza. Su pluma de jefe de un movimiento y de editorialista político de sus periódicos traza seguros rasgos que van directamente a herir al enemigo, pero su espíritu universal e integrador no busca otra cosa en España que lo que él dijo que la Falange hubiera tenido en más estima: un poco de atención. José Antonio muere sabiendo que si sus enseñanzas y el espíritu de la Falange hubieran sido más conocidos, la política española hubiera tomado otros derroteros.

José Antonio se planteó en su vida un modelo de hombre político que él mismo se propuso encarnar. En sus ensayos, se iba dibujando lo que él quería ser, lo que él era ya. José Antonio plasma el tipo urbano cívico, consciente y culto de político español. Respeto para los valores y para las personas, respeto a los recuerdos y a los mayores, al saber y a la experiencia. Seguridad de discriminación y de criterio, autocrítica y altas exigencias consigo mismo. De ahí, que la doctrina política de la Falange salga de los escritos de José Antonio con altura, conciencia y pureza inigualables. Parece como si la política y los políticos de España fueran a desligarse de una realidad triste y ramplona, de una humanidad pobre de espíritu o soez de maneras, fueran a encontrar el camino "no usado, cierto y alegre" que prometía un verso de Cervantes. Había poesía en su concepción, pero no fantasía o irrealidad. José Antonio hablaba de la "metafísica de España", necesaria en un país donde la política se resolvía en discusiones parlamentarias y tertulias de amigos, y en lucha torpe y feroz, pero se enfrentaba todos los días con una cuestión española en prosa en sus artículos y en la calle.

Su violencia en obras y palabras no perdía el tono de franca alegría, de lucha a cuerpo limpio en caso de necesidad suprema. La valentía de sus escritos políticos y de sus discursos afianzada por su tono sereno ilimitado, venía avalada por la valentía personal suya y de sus centurias, dispuestas a mantenerlo todo con su presencia y con su sangre. Su concepto de la revolución tenía base filosófica y española, y también estética. José Antonio lo puntualizó afirmando que la revolución no era el caos, sino el orden, orden nuevo que hiciera ver que las normas cambiaron como había cambiado la realidad. "Revolución ordenada, conciencia de modernidad y conciencia de eternidad, o sea plenitud de conciencia histórica", la definía José Antonio, en marzo de 1936.

Correo
Argentino

FRANQUEO PAGADO
Tarifa Reducida

Concesión No. 4183



Arriba!

**Intercambio y Propaganda
Relación de lo Recibido por
Esta Jefatura en Concepto de
Donaciones, Subvenciones y
Avisos**

**Del 18 de Abril al 31 de
Diciembre de 1938**

CONTINUACION

356 Antonio Fernández, \$ 20, 24 de Octubre. 357 Manuel Senrra, \$ 20, 25 de Octubre. 358 Gerardo Senrra, \$ 20, 25 de Octubre. 359 Ibarra e Hijos, \$ 50, 25 de Octubre. 360 Jacinto Lamota, \$ 5, 26 de Octubre. 361 Eloy Sacristán, \$ 5, 27 de Octubre. 362 Rafael Moya, \$ 30, 28 de Octubre. 363 José Luis Conde, \$ 20, 28 de Octubre. 364 José Pita Durán, \$ 20, 29 de Octubre. 365 Bernabé Pérez Ortiz, \$ 100, 31 de Octubre. 366 Ramón Cides, \$ 20, 3 de Noviembre. 367 C. Goñi, \$ 10, 3 de Noviembre. 368 Sr. López, \$ 5, 4 de Noviembre. 369 Juana Collina de F., \$ 5, 4 de Noviembre. 370 Angel Rivera, \$ 60, 4 de Noviembre. 371 Fernando González, \$ 5, 6 de Noviembre. 372 José Villamarín, \$ 200, 6 de Noviembre. 373 García Hnos. y Cia., \$ 25, 8 de Noviembre. 374 Luis González, \$ 5, 9 de Noviembre. 375 Leoncio Touceda, \$ 5, 10 de Noviembre. 376 Rufino Uzabal Ugarte, \$ 5, 10 de Noviembre. 377 Sr. Paredes, \$ 24, 10 de Noviembre. 378 Jornet Hnos., \$ 20, 10 de Noviembre. 379 Sr. Mujica, \$ 10, 10 de Noviembre. 380 Angel Martínez, \$ 10, 10 de Noviembre. 381 Juan Zabala, \$ 10, 10 de Noviembre. 382 Alberto Ortiz, \$ 50, 11 de Noviembre. 383 Emilio Sánchez, \$ 36, 11 de Noviembre. 384 Patricio Angulo, \$ 15, 11 de Noviembre. 385 Virgilio Domínguez, \$ 20, 11 de Noviembre. 386 F. Muro, \$ 20, 11 de Noviembre. 387 Gonzalo Gil Barrios, \$ 3, 12 de Noviembre. 388 C. A. D. E., \$ 200, 12 de Noviembre. 389 Méndez Hermanos, \$ 10, 14 de Noviembre. 390 Salgado y Cia., \$ 10, 15 de Noviembre. 391 Juan Puente, \$ 50, 15 de Noviembre. 392 Eugenio Molina, \$ 100, 15 de Noviembre. 393 F. Barilá, \$ 15, 16 de Noviembre. 394 Giménez y Cia., \$ 20, 16 de Noviembre. 395 Manuel Vila López, \$ 2, 50, 16 de Noviembre. 396 Juan Castro, \$ 15, 16 de Noviembre. 397 José Gancedo, \$ 2, 50, 16 de Noviembre. 398 Sr. Corral, \$ 50, 16 de No-

frente a días aciagos. Era el momento en que se abría para la Falange la gran coyuntura que él llamó "del tiempo difícil".

Así, entre las verdades eternas de España y al forcejeo de los días, fué formando José Antonio su doctrina y desgranando su prosa y su pensamiento de escritor político. Su obra sólo espera ser conocida.

ANTE EL ANIVERSARIO DE "EL PUEBLO"

El día 10. de Abril, el prestigioso cotidiano "El Pueblo" entra en el año 40. de su fecunda existencia.

"El Pueblo" no se ha desviado un ápice desde el día ya lejano de su fundación, de la estrecha senda que le impusieron quienes quisieron hacer de él un periódico auténticamente católico, que fuera guía espiritual de la grey, un tanto desorientada en estos tiempos del auge del periodismo confusionalista y anticristiano. Por el esfuerzo de sus directivos, el prestigioso colega se ha convertido en un modernísimo e informado rotativo, presentado de acuerdo a los más modernos adelantos de las artes gráficas. Desde el primer día del estallido del Movimiento Nacional español, "El Pueblo" estuvo incondicionalmente con quienes representaban a la auténtica España y en el lapso de treinta y dos meses que lleva de duración la contienda, ha sido un factor importantísimo para dar a conocer nuestra verdad, en estas tierras del Plata, donde, desgraciadamente, no todos nos han comprendido.

¡ARRIBA! que agradece en lo mucho que vale la labor hispánica de "El Pueblo", no puede dejar pasar desapercibida, esta fecha, fausta en los anales del periodismo argentino, y desea al gran colega toda clase de éxitos y venturas en el nuevo año de labor a que va a dar comienzo.

Necesidad de la política

La sucesión de desgobiernos que ha padecido España hasta el alzamiento vertical del 18 de julio ha hecho que la palabra "política"—noble entre las más nobles—llegue hasta nosotros con una resonancia triste. Tantas veces se ha invocado la palabra como celestina de concupiscencias, o lo que es peor todavía, como disculpa de acciones bajas, que las personas de buena fe, en cuanto oyen esa voz, se sienten poseídas por un santo horror. Se huye de la política como del demonio y, sin embargo, en su acepción más elevada, la política es, ya que no divina, címeramente humana, pues en su profunda esencia consiste por de pronto el gobernar a los hombres y, si se realiza plenamente, en hacer que los hombres lo sean de verdad o puedan seguir siéndolo.

Sin política no existiría civilización, ni existirían pueblos, es decir, variedades personales de esa civilización universal, y estaríamos todos arrebañados en tribus, en prehistoria, en fauna animal.

Pues esas condensaciones de lo humano que llamamos patrias, son algo que sólo se sostiene por una dirección y un esfuerzo, en síntesis por una voluntad inteligente, abnegada y ordenada al fin, y cuando eso decae o se abandona, entonces la mejor materia se descompone y pudre. Que es lo ocurrido en España por esta doble ausencia y esta doble responsabilidad: por la ausencia en las izquierdas de un sentido del ser español, de la finalidad de la Patria, o como José Antonio diría, de una conciencia del destino de España, y por la ausencia en las derechas de toda la voluntad inteligente y entrañada de abnegación. Las izquierdas han querido—quieren todavía en la zona cautiva que nos espera—lo que no se podía querer. Han puesto un satánico empeño en lograr lo que por desgracia lograron: convertir España en un infierno, en el infierno rojo. Por su parte las derechas no han querido nada, no se han afanado por nada ni han entendido profundamente nada. Quizá no han visto más allá del angosto horizonte de la anecdota, y aun si en algún momento entrevieron el futuro, nunca tuvieron la vocación de poner proa a la lejana, a la difícil, a la remota estrella. La izquierda equivale a mala voluntad; la derecha a abulia. Y por eso la gente tiene razón al repudiar ambos partidos, que nos han desgarrado la Patria y han desgarrado a cada español.

Pero no basta escapar del infierno para que con eso evite caer en las emboladas dulzuras del limbo. Ni basta cansarse de toda oscilación para marchar, el viento en la vela, a la plenitud prometida. Es necesario tener la pasión del "movimiento", rehuir las dudosas sirenas de la inmovilidad, participar, cada cual desde su sitio, en la angustia colectiva española y, en suma, comprender que el heroísmo extraordinario de la gente de guerra debe ser acaicte y estímulo para el heroísmo ordinario de la gente civil en su labor cotidiana, en el afán de cada hombre en cuanto ciudadano, en cuanto español. Y esto tiene un nombre: esto se llama política. Una cosa que a unos gusta y a otros disgusta, según las preferencias íntimas de cada cual, pero que es para todos una necesidad. Todos la necesitamos a ella y, en mayor o menor medida, ella nos necesita a todos, como jefes o como secuaces, pero en tensión, en vocación, en voluntad de España. Nada más opuesto a la necesidad española que esa frase que antes decían de cuando en cuando las llamadas fuerzas vivas—debiles muertas—: "más administración y menos política". No. La administración exige la política antes, porque la administración es detallista y de por sí no une. Sin administración, la política está en el aire, pero sin política, toda la administración se viene a tierra. Ambas son necesarias, pero una es delantera. La administración es la materia, la política es la forma. Por eso el Caudillo, en su último y maravilloso discurso, el día primero de octubre, señaló las dos actividades en el orden nuevo del nuevo Estado español. Y felicitó al Gobierno por su acierto en lo administrativo y confirmó una vez más a la Falange como depositaria única del único sentido y fin político, como movimiento y voluntad de logro total.

Política, pues, y política con el pueblo, como preconiza el Caudillo, comprendiendo realísticamente la realidad contemporánea y los ineludibles datos de nuestra época. Hubo otras—cómodas y felices—en que a la gente le bastaba con ser objeto de buen gobierno. Pero han pasado y nadie en el mundo podría volver, así como así, atrás. La democracia ha sido un error, pero ha sido un hecho. Ha planteado un problema, la intervención del pueblo en la cosa pública, y no le ha dado solución porque le otorgó al pueblo una indiferencia y mágica capacidad de acierto y dirección. No. En sí, no tiene capacidad, pero tiene voluntad. No puede ser acierto mágico ante cada caso, pero tampoco puede ser indiferencia pasiva y marginal a todas las cosas. Pueblo y jerarquías se complementan cuando algo les une por todo lo alto en una ambiciosa codicia de porvenir. En la Falange, con su yugo y sus flechas y su gran Profeta y su gran Capitán.

EUGENIO MONTES

viembre. 399 Ovidio Carrese, \$ 50, 16 de Noviembre. 400 Manuel Candame, \$ 200, 16 de Noviembre. 781 Julio Suárez, \$ 15, 19 de Julio. 782 Vicente López Hnos., \$ 15, 19 de Julio. 783 Fernández Novoa, \$ 50, 19 de Julio. 784 A. Carreño, \$ 15, 19 de Julio. 785 Veiga e Iglesias, \$ 15, 19 de Julio. 786 Calvo y Beade, \$ 15, 19 de Julio. 787 C. E. P. I. A., \$ 20, 20 de Julio. 788 Maximino Caliro Nicolao, \$ 15, 20 de Julio. 789 Angel Gutiérrez, \$ 15, 20 de Julio. 790 Juan Bages, \$ 10, 20 de Julio. 791 Pedro Baltasar, \$ 15, 20 de Julio. 792 Valadares, \$ 15, 21 de Julio. 793 Barilá, \$ 15, 21 de Julio. 794 Julio Vara Hno., \$ 40, 21 de Julio. 795 Casa Devoli, \$ 20, 22 de Julio. 796 José Gómez, \$ 15, 22 de Julio. 797 Tosti, \$ 15, 22 de Julio. 798 F. Giménez Codes y Cia., \$ 15, 22 de Julio. 799 Ramón Lozano, \$ 20, 22 de Julio. 800 Colegio Champagnat, \$ 40, 23 de Julio. 451 E. A., \$ 50, 22 de Noviembre. 452 M. B. B., \$ 10, 22 de Noviembre. 453 L. R. O., \$ 50, 23 de Noviembre. 454 M. L., \$ 1, 25 de Noviembre. 455 R. C., \$ 20, 10 de Diciembre. 456 D. A., \$ 50, 10 de Diciembre. 457 R. F., \$ 5, 10 de Diciembre. 458 E. M., \$ 10, 10 de Diciembre. 459 L., \$ 10, 2 de Diciembre. 460 G. H. C., \$ 25, 6 de Diciembre. 461 S. B. C., \$ 20, 6 de Diciembre. 462 C. F., \$ 30, 7 de Diciembre. 463 E., \$ 20, 7 de Diciembre. 464 M. H., \$ 10, 12 de Diciembre. 465 M. T., \$ 10, 14 de Diciembre. 466 F. C., \$ 10, 15 de Diciembre. 467 S. H., \$ 5, 16 de Diciembre. D. M., \$ 10, 16 de Diciembre. 469 J. C., \$ 15, 19 de Di-

ciembre. 470 F. R., \$ 15, 19 de Diciembre. 471 E. A. M., \$ 50, 21 de Diciembre. 472 R. L., \$ 10, 21 de Diciembre. 473 J. A. O., \$ 10, 22 de Diciembre. 474 C. C., \$ 6, 23 de Diciembre. 475 F. E., \$ 10

Resultaron Lucidísimos los Actos Organizados por la Jefatura Local de Vicente López

(VIENE DE LA Pág. ANTERIOR)

Aires, quien hizo presente la acción que desarrolla los dirigentes de la Falange Local, agradeciendo a todos las cooperación prestada, la asistencia de los invitados especiales de las naciones amigas, Delegaciones, etc., y exhortando a todos a seguir colaborando para la mayor difusión de las verdades de la Causa y de los principios básicos de la Doctrina de Falange.

Finalmente se cantó el Himno "Cara al Sol", coreado por toda la concurrencia y a la terminación se vitoreó a España, Argentina y naciones amigas en medio del entusiasmo que reinaba en la concurrencia. Una grata velada que dejó ambiente para proseguir con éxito en la acción comenzada en esta localidad por los camaradas de la Falange Local.

**NADIE DEBE DEJAR
DE LEER
EL PROXIMO NUMERO DE
¡ARRIBA!
Extraordinario
DEDICADO A MADRID**

**Reseña Completa de los 36 Meses de Guerra
MAGNIFICAS ILUSTRACIONES**

PIDALO A SU CANILLITA

¡ARRIBA!

¡APARECERA EL 15 DE ABRIL

Ayuntamiento de Madrid